



LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA



REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPUBLICAS
SUD-AMERICANAS

Buenos Aires, 15 de septiembre de 1906



THE UNIVERSITY OF CHICAGO

LIBRARY



RECEIVED

APR 10 1891

LA ILUSTRACIÓN SUD AMERICANA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

AÑO XIV.—NÚM. 329

Buenos Aires, 15 de septiembre de 1906

DIRECTOR-GERENTE
MIGUEL A. PICHOT



Fotog. de Allen.

VALPARAISO.—IGLESIA DE LA MERCED.—DESPUÉS DEL DESASTRE

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPÚBLICAS SUD-AMERICANASDIRECCIÓN y ADMINISTRACIÓN :
Buenos Aires (Rep. Argentina) Cuyo 657Casilla Correo N° 602
Cooperativa Telefónica 4058Toda la correspondencia envíese a nombre del
Director-Gerente

AGENCIAS PRINCIPALES

BRASIL: Río Janeiro y San Pablo. — URUGUAY: Monte
video. — PARAGUAY: Asunción. — CHILE: Santiago y
Valparaíso. — PERU: Lima. — BOLIVIA: La Paz. — VE-
NEZUELA: Caracas. — ECUADOR: Quito y Guayaquil. —
COLOMBIA: Bogotá.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Buenos Aires. Año \$ 18.— semestre 9.— trimestre 5.—
Prvs. Argents. " 20.— " 10.— " 5.50
Exterior..... \$ 30.— " 15.— " 7.50

Suscripción especial para "Profesionales" 5 \$ por mes

Número suelto 1 \$ — Número a rasado \$ 2 y 4

AÑO XIV BUENOS AIRES, 15 DE SEPTIEMBRE DE 1906 N.º 329

CAUSERIE BONAERENSE

«Et cum ignora malis, miseris succurrere disco»,
lo que en romance quiere decir: y como supe lo
que son males, amparar sé también al infelice.

La cita, arcaica, si las hay, es muy del caso.
Claro es que estaría con el día si fuera inglesa,
dada la anglomanía reinante; pero no se trata de
ninguno de tantos *sportes* como gozamos, salvo que
se considere tal, el empeño filantrópico despertado
á competencia en nuestro mundo, para acudir en
la más amplia forma posible, al auxilio de las
víctimas de Valparaíso.

Aquella horrenda catástrofe ha conmovido hon-
damente á este país, borrando huellas de suspica-
cia internacional, para abrir camino á la simpatía
franca, á los afectos fraternales manifestados en
verdadera explosión de sentimiento generoso.

En la sociedad de las naciones pasa lo que en
la sociedad de los hombres: es culto no aparentar
desconfianzas, temores, emulaciones que existen
latentes.

Las naciones además tienen como todas las hem-
bras sus rivalidades y sus puntillos. Ninguna quie-
re ser menos que la otra dentro de un rango de-
terminado. Como ellas, se abrazan, se prodigan
lisonjeros cumplimientos y se temen y se precaven
unas de otras sobre todo si son vecinas. La vecin-
dad internacional casi es sinónimo de antagonismo
receloso.

Los pactos sellan las cuestiones de lindes y po-
sesiones; las convenciones y equivalencias asegu-
ran la paz y devuelven la quietud á los espíritus;
pero solo las grandes calamidades unen á los pue-
blos sinceramente; la desgracia compartida estable-
ce únicamente la mancomunidad del corazón que
es la efectiva y transcendental en la franca polí-
tica del porvenir.

He ahí explicado el movimiento universal ar-
gentino, ante las desgracias de Chile. No ha que-
dado—aparte lo oficial y de gobierno,—sociedad
ni agrupación de cualquier género que fuere, in-
clusive las destinadas al recreo, que no se haya
adelantado á contribuir al fondo común con un
ahínco é interés superiores á toda manifestación
anterior de igual naturaleza. La misma infancia
salida de las aulas escolares, ha recogido la cari-
ñosa ofrenda entregada con voluntad en los hoga-
res pudientes y en los humildes, sea dicho no para
ostentación, ni para jactancia, sino en prueba de

la espontaneidad y grandeza del sentimiento que
á todos ha impulsado.

Hay que esperar que estos hechos como son elo-
cuentes, sean también fecundos.

* *

Sin embargo y juzgando por lo que pasa en el
viejo mundo, la idea de la confraternidad no ade-
lanta mucho, á pesar de los congresos y acerca-
mientos internacionales y de ese ir y venir de los
soberanos de un país á otro.

Todos confiesan que nada hay tan abrumador
como la paz armada. Las naciones jadean bajo el
peso de tanto fierro y siguen los armamentos bus-
cando el equilibrio por el peso. Las escuadras se
enriquecen, pero se enriquecen más los constructo-
res de naves. Después de cada fiesta de confrat-
ernidad y aún resonando los vitores al huésped
coronado se aumenta en los parlamentos previsores
una unidad en la escuadra y algunos cañones
de nueva invención en el ejército.

Esto recuerda aquello que dijo el sabio: la paz
en los pueblos, como la paz en los matrimonios, no
es obra del amor, ni de la confianza, lo es del temor
de la ruptura y de los inciertos resultados del es-
cándalo.

* *

Eso no quita ni pone en el afán de celebrar
congresos y establecer tribunales de árbitros y dis-
cutir doctrinas perfectamente inocentes. Los gran-
des estadistas necesitan distracciones. En fin de
la cuenta, los hombres solo somos niños crecidos y
hoy nos forjamos la ilusión de establecer progre-
sos en la ciencia del derecho internacional; ma-
ñana celebramos congresos del pensamiento libre,
ó científicos y de higiene, y al otro día asistimos
á un banquete de intelectuales decadentes, ó en
fin, pagamos diez pesos por aplaudir los visajes y
piruetas de la bella Otero.

En algo han de pasar el tiempo los humanos,
sin contar con que se *hace* también política casera
y se calcula las probabilidades de triunfo electoral
parlamentario, no en razón del peso de los candi-
datos, ni de la legalidad y limpieza de sus títulos,
sino en razón del número de los adeptos y del ma-
yor interés en servir á esta ó la otra agrupación
predominante.

* *

Cualquiera creería que aludimos á las correrías
de la Cámara de diputados referentes á la elección
de la provincia de Buenos Aires y pensaría en-
contrar un reproche al asunto Ugarte y compañe-
ros mártires.

Haría mal; la cámara se ha preocupado de in-
tereses más serios. Ha discutido el proyecto del di-
putado socialista Dr. Palacios sobre reglamenta-
ción del trabajo de las mujeres y de los niños y
el resultado será un paso avanzado en pro de la
clase jornalera, si además de disminuir las horas
de labor diario, no amengua el salario en propor-
ción.

Lo que parece causar hastío á los señores de
la Cámara joven, es la ley de reforma universita-
ria. Pareceles muy enrevesado asunto, de tal ma-
nera se han prodigado los planes y proyectos que
ya forman verdadero fárrago.

Así anda la juventud estudiantina esperando la
llegada de las calendas griegas; pero siempre lista
á protestar en públicas manifestaciones.

Felizmente no ha prestado su adhesión al próxi-
mo congreso del pensamiento libre. Las gentes se
preguntan ¿que se discutirá en esa reunión inter-
nacional de conscriptos del intelecto sin trabas?
Creen algunos que ese congreso tendría su razón
de existencia en Rusia; pero no le hallan hechura
en esta tierra pródiga en todo linaje de discursos
y de pensamientos sin valladar, ni dique.

— ¡Pensamiento libre! ¿De qué? No siendo del sen-

tido comun, no aciertan á encontrar otra oprobio-
sa tutela. Aquí, añaden, cada cual piensa como
mejor le viene en gana sin censura, ni previa, ni
á *posteriori*. Todo se piensa y todo se publica y aún
se publica lo que no se ha pensado nunca, luego....

— Esperemos: no hay que adelantarse. Veremos
y juzgaremos. Por mal que vaya, no dará resul-
tados más hueros que el último Panamericano.
Congresos son aquellos y estos de aspirantes que
aspiran á todo lo que no pueda llegar á la reali-
dad ni traducirse á la práctica. Prueban á lo me-
nos que no falta la libertad de aspiración y váya-
se lo uno por lo otro.

* *

Mientras esas cosas pasan en nuestra tierra y
nos emancipamos por entero, en la vieja Europa, se
elige con largo estudio que ha preocupado al mis-
mo vaticano, un nuevo General de los Jesuitas, el
doctor Francisco Javier Wernz, un papa negro, co-
mo se le dijo antaño, lo que demuestra que el pen-
samiento esclavo tiene también su cóncave y sus
sectarios.

Un pensamiento de libertad puso el arma homi-
cida en manos de la joven rusa Zenaida Kuoptyan-
kova y un pensamiento liberticida sujiere á sus
inflexibles jueces la sentencia de muerte.

El telégrafo dice que la culpable no se conmo-
vió al escucharla; pero demostró satisfacción al
saber que su obra había sido certera.

Repugnante sería el caso, si no fuera la obra
del fanatismo inconsciente. ¿Zenaida se cree sin
duda una Judit! A tantas sedujo semejante ejem-
plo y no pocas quisieran como Carlota tener en
ocasiones un Marat en el baño.

De todos modos, la mujer fuerte, cuando no lo
es para el amor del hogar, de la familia, para
las decepciones mundanas que destruyen su co-
razón, no es más que un desvío de la naturaleza;
que le arrebatara las alas como angel que es del
consuelo, de la caridad, de la abnegación delicada,
del noble estímulo.

«Tanto menos choca un hombre afeminado que
una mujer hombruna», dice un proverbio arábigo.
— ¡Allá ellas! Sin embargo, en aquellos países
tremendos *hace furor* la Zenaida, casi tanto como
la bella Otero entre nosotros. ¡He ahí una mujer
por antonomasia bella! Y dígame que los hombres
no somos más que niños grandes.

Mientras una parte de nuestro público corre á con-
templar á la famosa Otero en el teatro Nacional, otra
mayor corre y se arremolina en el Casino para
ver jadeantes, sudorosos, relucientes de grasa, á
los Hércules, Milones y Sansones que se revuelcan
todas las noches en prosaica lucha romana, sin
contar con la inmensa, inmensísima que acude al
Hipódromo á sentir las emociones que dependen
de la agilidad de las patas caballares.

Puntúese todo eso con algunas erupciones vol-
cánicas, algunos terremotos, unas inundaciones, tal
cual peste y las nubes de langosta, y tendréis el
mundo al cual estamos pegados y del cual nos
cuesta tanto separarnos, salvo el suicidio que es
una brutalidad como otra cualquiera.

* *

Vale más doblar la hoja y hacer como los espa-
ñoles residentes en Buenos Aires, esto es, tomar el
mundo por su faz alegre.

Ni el día gris que tanto disgustaba á Becquer,
ni el airecillo más que fresco é impertinente que
penetraba hasta los huesos, impidió que en los
días sábado y domingo últimos consagrados á la

FARMACIA INGLESA-MURRAY & AIKENS

ESPECIALIDAD EN EL DESPACHO DE RECETAS

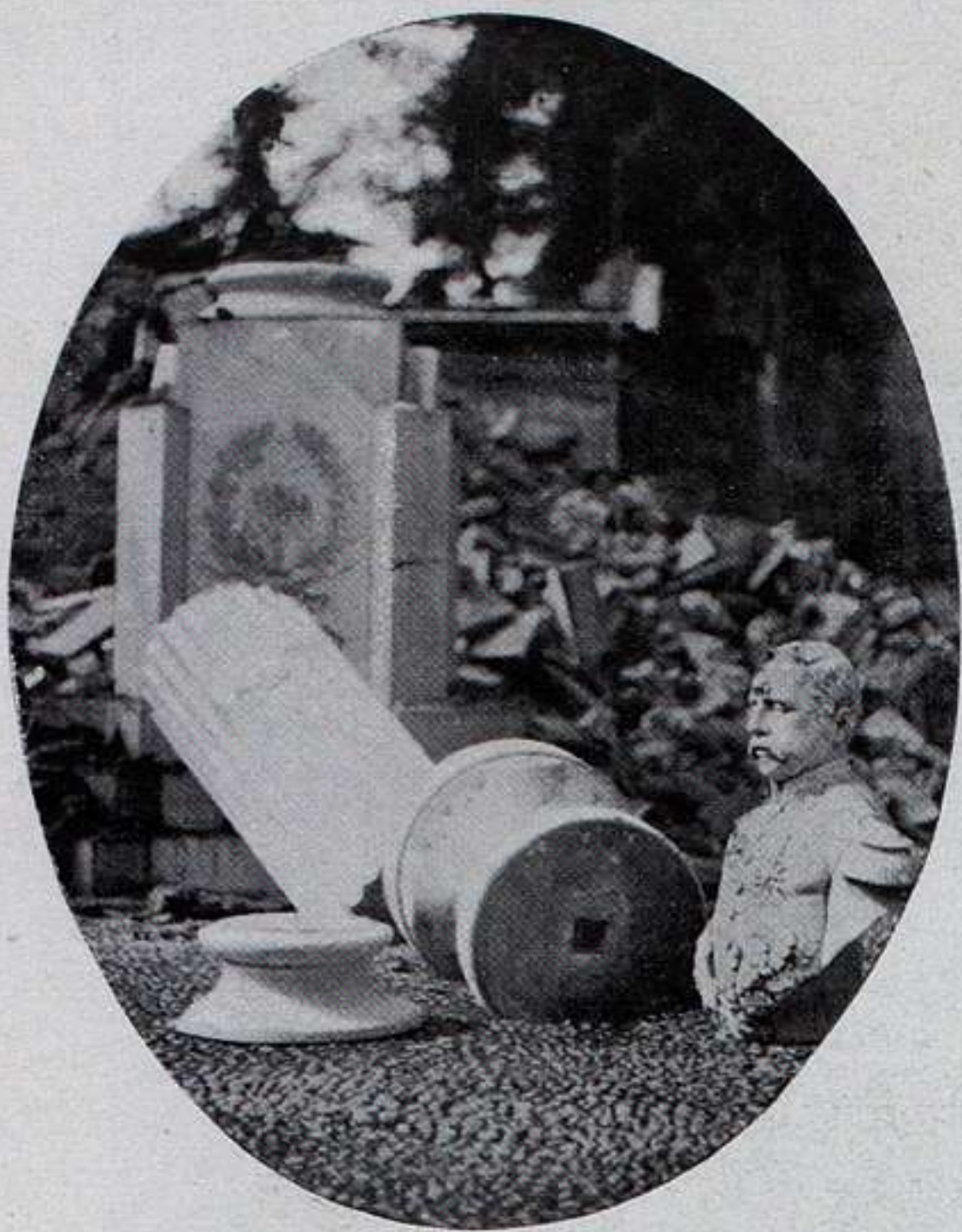
La casa introduce directamente los medicamentos que
expende, razón por la cual garantiza su legitimidad.UNIÓN TELEF. 921 BUENOS AIRES 484-Florida-486
(AVENIDA)Champagne
"Deutz y Geldermann"
(A.Y.-Francia)

Importadores: LACLAUSTRA y SAENZ



ESTADO DEL TEATRO VICTORIA DESPUÉS DE LA CATÁSTROFE





EN EL CEMENTERIO DE SANTIAGO

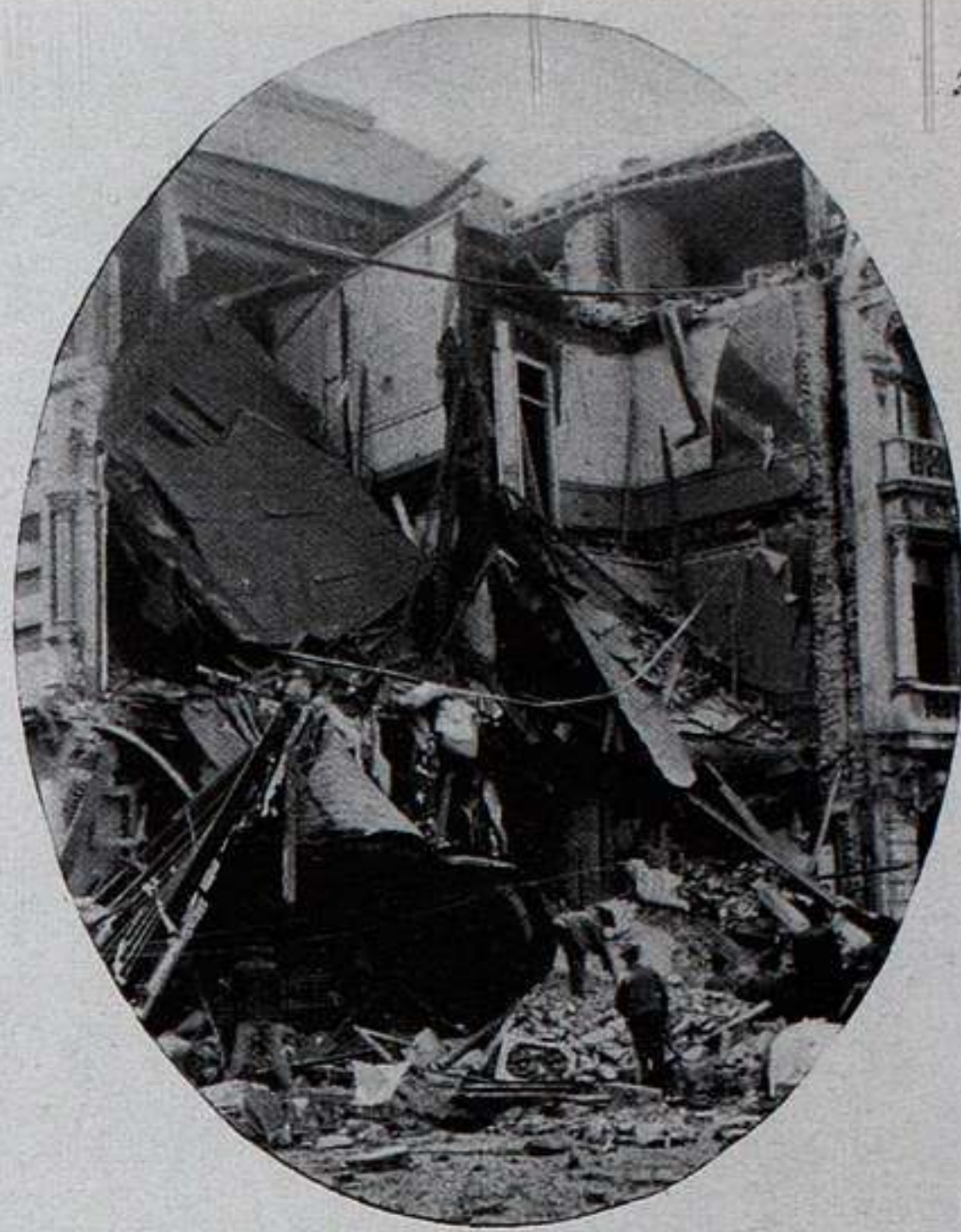
pasacalle y la jota de la Dolores de Calatayud, así como el repicar de las castañuelas y el de las palmadas podían en cualquier espíritu impresionable evocar el recuerdo de tantas Oteros como en el mundo han sido, son y serán hasta que el *cake walk* desaloje todas las danzas como el *Foot ball* desalojó al juego de pelota y otras tonterías inocentes.

A lo menos esas notas de buen humor rompen la monotonía de esta vida tan solemne que llevamos. A veces dan ganas de creer que el ganado nos ha comunicado su tristeza. Se dan casos.

BROCHA GORDA.

LA COLECTA DE LOS NIÑOS

Fué una verdadera avalancha de cabecitas rubias, de ojos azules, de largos rizos dorados, de polleritas cortas, de piés pequeños, de manos nimias y de bocas de angel, la que invadió las calles de la ciudad, un día de la semana pasada, en



REMOVIENDO ESCOMBROS

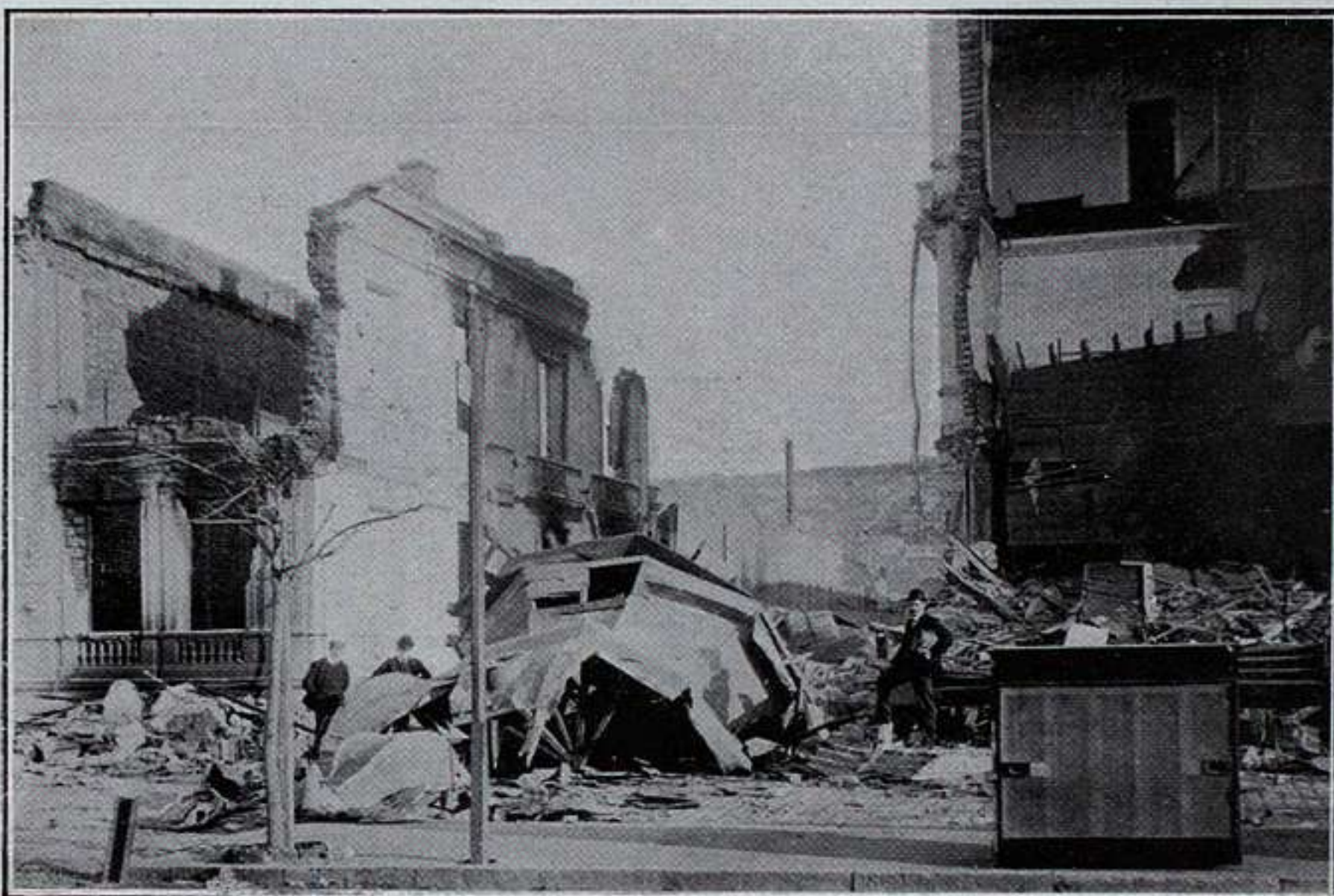
fiesta de la Virgen María, se realizasen las consabidas romerías en el bosque de Palermo, al aire libre, cerca á las orillas del gran río, también libre y en completa expansión de pensamientos, de canto y de baile igualmente libres.

Aquello era un torrente humano que invadía el amplísimo bosque, no muy limpio. Al ver la interminable fila de carretas y carretones y coches y tartanas cuajadas de mozos y mozas que no perdían el tiempo en inútiles palabras y se dedicaban por entero á los cantos regionales de la ausente tierra, creeríase una emigración general, con éxodo, la odisea de millares de tribus á las playas de Janja, de aquella tierra en que los árboles producen jamones y salchichas, las fuentes manan miel, las cascadas vino y el musgo mullidos tálamos.

Contemplado el bosque desde la altura del puente en el ferrocarril del Rosario, era una interminable agrupación de nidos formados para la alegría, en variedad de formas y de colores.

De todas partes se alzaban los penachos de humo, denunciando el hogar campestre, en donde hervían los garbanzos de Bilbao con tocino del cielo, y chirriaban las sartenes con pollos como en las bodas de Camacho, ó se doraba el pernil oliente á especias é incitante al porrón y á la bota, muy dulce y muy frecuentemente acariciados entre tanto.

Desde lejos llegaba el eco de las gaitas, de las zampoñas. El ruido de las bandurrias y las guitarras encintadas de rojo y gualda, semejaban repetirse aquí y allá, el



EN LA CALLE CONDELL

demanda del óbolo popular á favor de los niños chilenos.

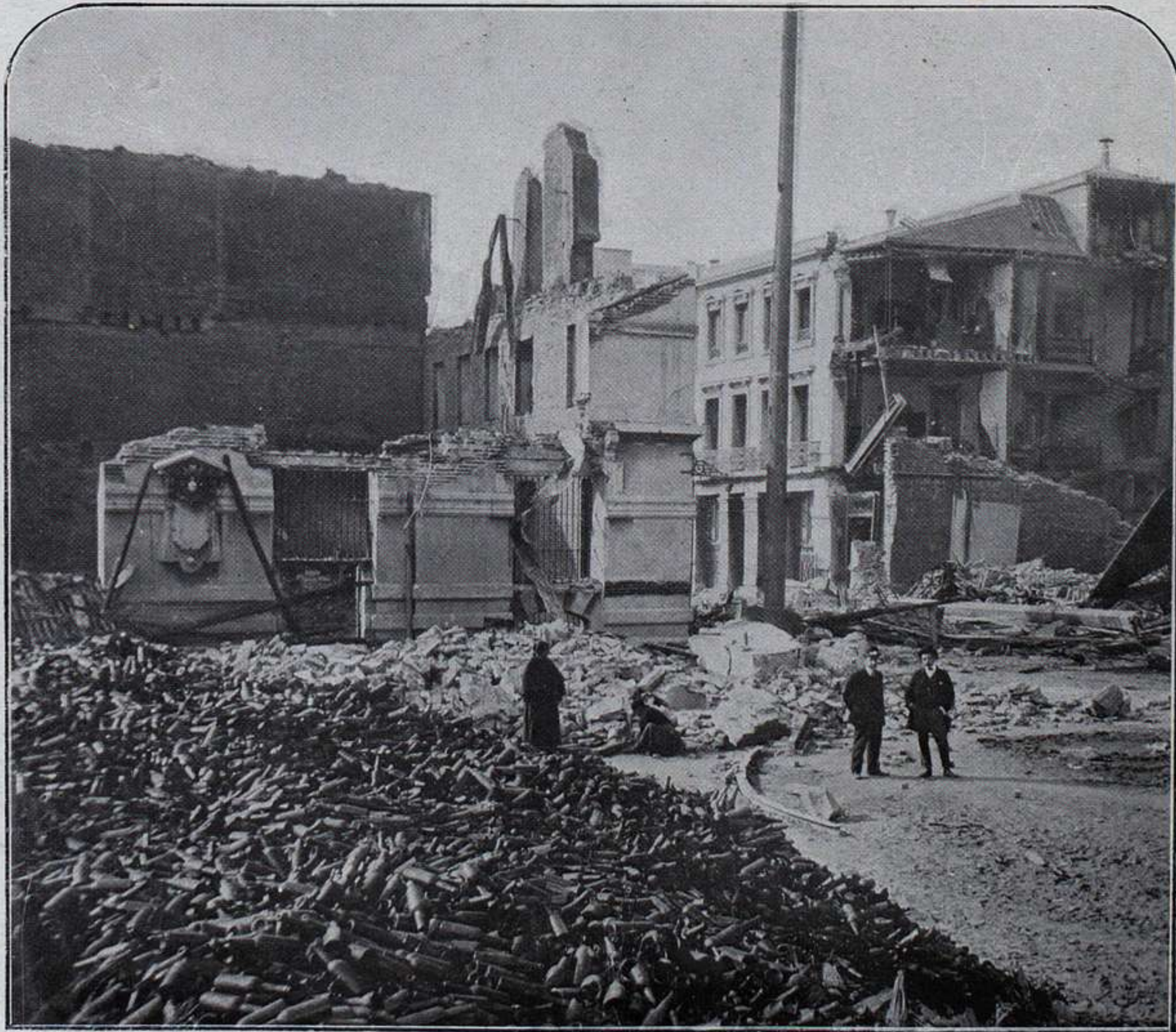
Pedían de una manera tan encantadora, tan dulce, tan suave, tan insinuante, que nadie se negaba á la contribución.

—¡Para los huerfanitos de Chile!....
—Para los niños chilenos....

Y las manos se metían mecánicamente en las faltriqueras, y el brazo se alargaba, y la sonrisa del donante y del receptor, — ambos satisfechos de su obra, — coronaba la noble acción, altruista, espontánea, humanitaria.

Fué un día apacible y tranquilo; — no había una sola nube en el cielo; — un sol tibio, cariñoso, caía sobre la ciudad, como asociándose á aquella fiesta de la caridad infantil; — los niños, por su parte, estaban enteramente posesionados de su papel. — Había caballeritos de diez años que capitaneaban á su compañeros con toda la seriedad de un general al frente de su división, que detenían al transeunte, hombre ó mujer, rico ó pobre, peatón ó jinete, vendedor ambulante, empleado público, obrero ó potentado, para solicitarle, con toda seriedad, su gajo de oro al tranco de la beneficencia argentina. Había señoritas que no medían un metro de estatura, que parecían esas damas nobles de las comedias antiguas, que alargaban la mano y abrían la boca para pedir, con esa majestad de quien cumple un mandato amoroso al par que imperativo.

Fué un día de amor santo por la caridad, sacudido, estremecido por almas infantiles. La tarea no fué larga, porque apenas si duró algunas horas, pero no por eso menos profícua, ni menos halagadora. Los niños que concurren á las escuelas de la metrópoli recolectaron para los pobrecitos niños chilenos que se han quedado sin abrigo, sin pan, sin padre ó sin madre amorosa, sesenta mil pesos.... ¡Qué hermosa conjunción de cariños puede despertarse entre los futuros adultos de las dos



UN DETALLE CURIOSO: BOTILLERÍA DERRUMBADA

Fotogs. de Allen, Valparaíso y J. Echerenberg, Santiago.



ASPECTO DE LA CALLE BLANCO



CAMPAMENTO AL AIRE LIBRE EN LA GRAN AVENIDA



EN LOS SUBURBIOS DE VALPARAISO

Fotogs. de Allen, Valparaiso y J. Feherenberg, Santiago.

ciudades, entre los que dieron su óbolo en los momentos de su grandeza infantil, y los que lo recibieron en el instante del dolor supremo, de la angustia infinita!

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA publica, en su número actual, además de muchas notas gráficas del desastre, una mesa revuelta de cabecitas adorables de niños chilenos, que viven y han nacido en pañales de finísima batista. Sus caritas sonrientes y picarescas, llenas de felicidad, parecen alegrarse por la obra digna que hicieron las criaturas de Buenos Aires en pro de los niños pobres de la perla del Pacífico.

LAS FIESTAS URUGUAYAS

Montevideo, Agosto 26 de 1906.

Señor Director de LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA:

El recuerdo de la fiesta de ayer quedará indudablemente grabado en el alma de los montevideanos.

Eran catorce mil niños: eran por consiguiente catorce mil familias: era en realidad el pueblo entero.

Lo que la patria tiene de más sagrado, la infancia, formaba una asamblea gloriosa, un símbolo del porvenir tal y tan grande como sólo las madres pueden soñarlo.

Desde los tiempos de don José Pedro Varela, iniciador de la reforma escolar hasta hoy no había presenciado Montevideo un espectáculo más conmovedor ni más solemne, que el que ayer se desarrolló ante su vista.

A las dos de la tarde empezaron a fluir hacia el pabellón en columnas correctamente formadas los alumnos y alumnas de todos los colegios de Montevideo.

La cabeza de la columna llegó a la plaza a las 3.

El tránsito de vehículos había sido interrumpido, para dejar libre acceso a los ciudadanos de mañana, que en dos columnas paralelas, de a seis en fondo, se dirigieron desde Ejido hasta el enorme tablado que se alza frente a la casa de Gobierno.

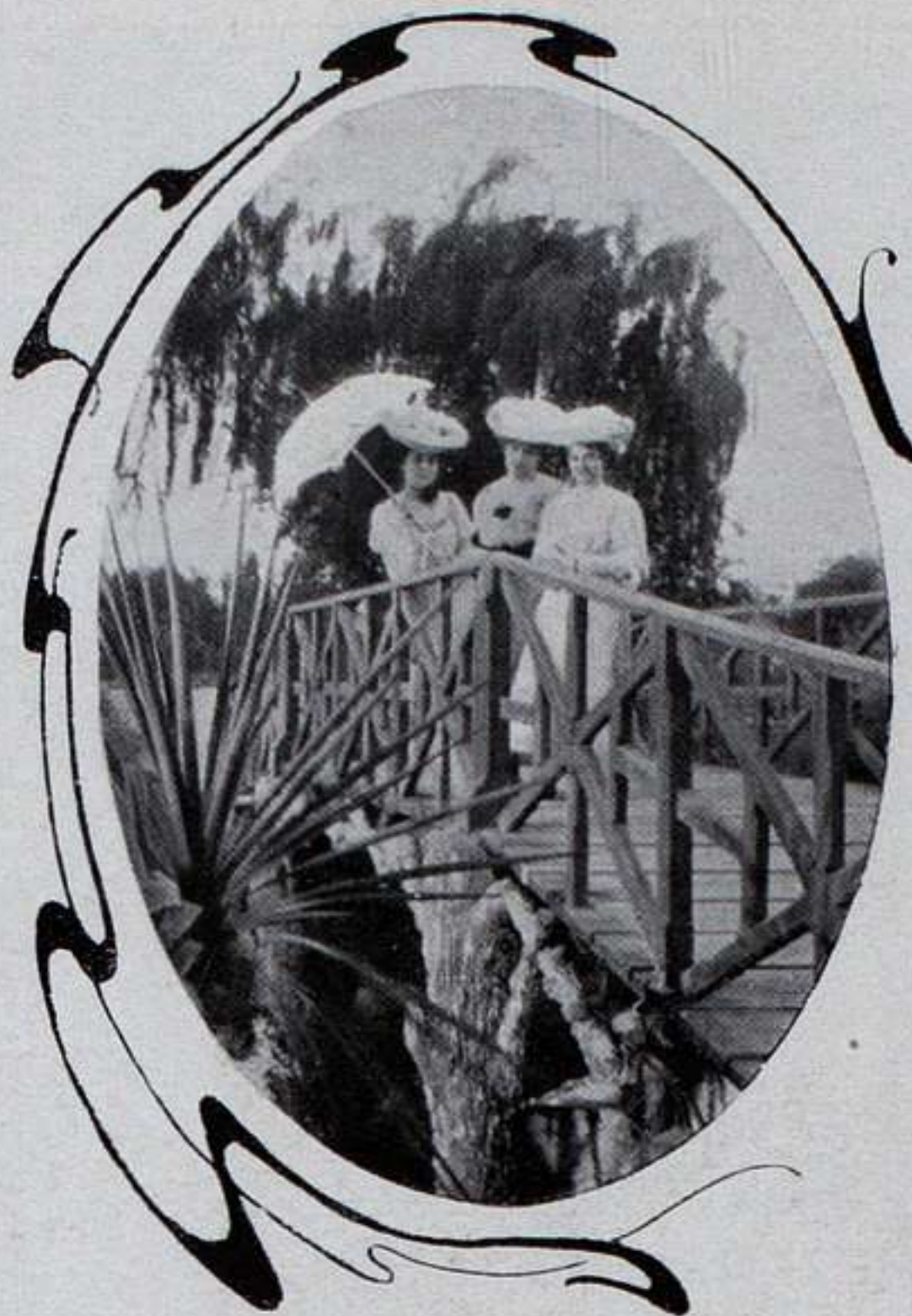
La precedía la escolta policial luciendo sus vistosas banderolas, flameando al frente de cada escuela la bandera nacional, divididas las columnas de niños y niñas en cuatro secciones y anunciando la llegada del brillante ejército infantil, cuatro bandas de música, una por sección, y dirigidas respectivamente por los señores Metallo del 1.º de cazadores, Spinelli del 2.º, López del 3.º y Gubitosi del 5.º.

Tres cuartos de hora duró la entrada de la doble y larga columna en la plaza Independencia.

Cada batallón del numeroso ejército custodiaba a su abanderado o abanderada, con una escolta selecta, uniformada de blanco, y a modo de cuadro de honor.

La enorme muchedumbre que se agolpaba en el trayecto, y principalmente en la plaza desde dos horas antes, aplaudía el paso de los gallardos batallones. Niños y niñas, manteniendo las distancias, vigilados por sus maestros y maestras, avanzando con un paso unísono al ritmo de las marchas, despertaban en los espectadores esa emoción, la más cordialmente patriótica, que parece murmurar en todos los espíritus: «he ahí nuestras flores de hoy, nuestros frutos de mañana».

Había colegios enteros uniformados; y escuelas



INSTANTÁNEA EN EL PRADO

de niñas cuyas cabezas estaban ornadas por lazos de gasa en que lucían los colores de la bandera de Artigas.

Dirigía las dos primeras secciones el inspector departamental señor Eduardo Rogé y las otras dos el secretario de Instrucción Pública señor Luis Scarzolo Travieso. Maestras y maestros, como capitanes de esas inofensivas milicias que están destinadas a fecundar la gloria futura de la patria, dirigían sus escuadrones con cierto noble orgullo en la apostura, con algo de generosa paternidad en el semblante.



LA MANIFESTACIÓN ESCOLAR EN MONTEVIDEO

Fotog. del aficionado Sr. Linares—Fotog. Odín.

Y en los balcones y azoteas, un público emocionado unían sus aplausos y sus exclamaciones al sincero palpitante de la multitud que llenaba las aceras.

La plaza había sido dividida en forma que quedase en plena libertad la mitad de su espacio para las evoluciones de las filas escolares.

Con una intachable homogeneidad de movimientos que demuestra la perfecta organización obtenida por los directores todos, fueron ocupando los catorce mil escolares, sus lugares respectivos: tres mil ochocientos, en el tablado; el resto en torno de éste y rodeando también la estatua de Suárez, entre una compacta masa de espectadores que llenaba todos los costados de la plaza.

Cuando al terminar el desfile de entrada, subió a su plataforma el director del coro señor Stampanoni, un grave silencio esperó el Himno Nacio-

nal. Tres mil y tantas voces sonoras se elevaron en la plaza. La grandeza del acto tocó entonces con más intensa emoción a todos los corazones: y el canto patriótico, perfectamente entonado, con méritos bastantes para requerir justísimos elogios, modulado y sentido como no hubiera sido de esperar en un coro infantil tan numeroso y difícil de concertar, se elevó solemne, magestuoso, y más conmovedor que nunca, recibiendo al terminar cada repetición del coro final los nutridos aplausos de los miles de espectadores que ocupaban todos los ámbitos de la plaza.

El gran acto coral de ayer, aparte de ser un triunfo de los niños, fué un triunfo del maestro Stampanoni. El hombre estuvo gigantesco en su tarea de conducir de una manera preciosa y segura a aquellas miles de voces infantiles, consiguiendo en el patriótico canto efectos que han pasado inadvertidos teniendo por ejecutantes a verdaderos artistas.

QUINTO CURCIO.

LOS ETERNOS LATINOS

Al instante del choque, el bajo personal de bordo y de máquina, logró echar al agua una de las dos embarcaciones que se hallaban a popa y se alejó con el tercer oficial Baglio. En el vapor quedaron solo los oficiales, los cuales fueron solos a dirigir el salvamento.

Extracto de la carta del naufrago del «Sirio» señor Maggi dirigida al «Corriere della Sera» de Milán.

El desorden, la impericia y la poca disciplina del personal del vapor «Sirio», de la Compañía de Navegación General Italiana, fueron la causa de la muerte de más de trescientas personas, en una tarde de calma, bajo un sol de verano y cabe la tierra española. El «Sirio» por causa ignorada, cuando un oficial llamado De Amezaga, comandaba sobre el puente, fué en loca velocidad a encallarse sobre un peñasco demasiado conocido, observado sobre todas las cartas marítimas, a la vista de dos faros, y apesar de tantos vapores que rodearon al vapor italiano, la tercera parte del pasaje pereció abandonado del equipaje que en egoísmo feroz se apoderó de una embarcación, dejando los inexpertos pasajeros a procurarse el medio de salvación, sin lograr aprovechar los botes,

porque a bordo en el momento que siguió al choque, el tercer oficial Baglio huyó conduciendo el personal de bordo.

Esto prueba una vez más la superioridad del marino sajón, no por entendimiento, no por valor, sino por la arrogante sangre fría y la eterna calma en socorrer a sus pasajeros, sin abandonar el puesto de peligro.

La excitación, la feroz lucha que sucedió no es para describir, los infelices emigrantes, presas del pánico cayeron sobre el resto con la bestialidad que dá el peligro de la muerte, y sucumbieron ante esa aterrorizada horda, las infelices mujeres

CHAMPAGNE
AYALA & Co.
CHATEAU D'AY - FRANCIA

POUDRE **TSARINE** VIOLET, Paris
DE RIZ 29, Boul. des Italiens



PREMIO JOCKEY CLUB

Mr. Root, cuando hizo su visita á Buenos Aires dijo, con mucha justicia, que la metrópoli argentina, socialmente hablando, era digna de las más grandes y más adelantadas capitales del mundo. El eminente estadista será un hombre tan político como se quiera, y como tal, capaz de disimular contrariedades y hacer elogios forzados. Pero en el caso de las carreras que se celebraron en su honor «se le veía en la cara», como vulgarmente se dice, que Mr. Root no nos adulaba.

Aquel espectáculo, sino lo deslumbró, le llamó fuertemente la atención, por lo mismo que estas cosas del lujo y de la buena sociedad ni se inventan ni se preparan.

Idéntico brillo, igual resonancia social que esa fiesta hípica tuvo, hace ocho días, la reunión motivada por el premio Jockey Club, que es el primero de los clásicos del año. Nuestra fotografía, que anda siempre á la pesca de detalles interesantes, ha tomado las instantáneas que van en la presente página,—grupos interesantes de personas conocidas,—que pasean, conversan, charlan amablemente en el parterre que se halla frente al gran palco central.

El entusiasmo despertado por la carrera principal, ganada por Melgarejo, fué indescriptible, por lo mismo que fué emocionante el último momento,—la llegada al disco,—en que los campeones se batían denodadamente. Hay instantes, en las carreras, en que el público se olvida que se juegan alrededor de cuarenta

millones de pesos al año en ese sport. Y el premio Jockey Club produjo ese olvido, tan intenso, tan frenético, tan acentuado era el entusiasmo de la concurrencia.

Pero, vayase lo uno por lo otro; —si es cierto que se juega mucho entre nosotros, no es menos cierto que la metrópoli argentina lleva en este caso el cetro de la elegancia, del buen gusto, del lujo y de la riqueza, comparándola con las demás capitales de Sud-América.

Y eso dá tono, «viste bien», como se dice ahora, á todo á lo que dá color y carácter á la población y sobre todo á esta población que tiene un afán incesante por destacarse sobre la multitud de pueblos de la América latina.

Y que así sea, no es malo.



y los indefensos niños. Cada salvavidas era disputado por cien manos, cada bote que se aproximaba era aferrado por cien brazos.

De su torre de la *Hormiga Grande*, el farista asistió impotente á aquella terrible catástrofe, vió con pavor aquel gran barco blanco que con rapidez vogaba hacia la roca de la muerte, no pudo hacer una señal que detuviese la frenética carrera, oyó el crujir de la madera y del hierro, cuando la roca hincó sus dientes en la quilla, la sirena lanzando su lángido gemido en busca de protección, vió el «Sirio» hundir su popa repleta de seres y lleno de horror sus ojos se abrieron al reaparecer flotando, los cadáveres de niños rubios, de pálidos ancianos y de jóvenes mujeres, mientras una embarcación se alejaba con la tripulación del buque abandonando el pasaje al coraje del anciano comandante y su grupo de oficiales.

Las ondas han cubierto para siempre la nivea cabeza del obispo de São Paulo que al momento de la catástrofe, de rodillas sobre la borda, bendecía y rezaba con una estoicidad cristiana, propia de los mártires romanos al montón de mujeres y de hombres que morían, y las ondas subían envolviéndolo en un abrazo glauco y el sacerdote aún de rodillas, alzaba su mano blanca sobre las olas como una enseña de misericordia y de perdón en esa trágica hora!

¿De quién es la culpa? ¿Fué el oficial De Amezaga que por temeridad ó ignorancia lanzó el blanco buque sobre la traidora roca? ¿Por qué el oficial Baglio abandonó el pasaje, salvando el personal que ni siquiera se tomó el trabajo de echar al agua todas las embarcaciones? Es una desgracia inmensa para una compañía, como la Navegación Italiana, que se había conquistado un puesto de seguridad y de calma.

Y sobretodo es otra decisiva prueba de que aún nosotros los latinos perdemos la calma, el civismo y la tranquilidad en los momentos que el sajón despliega todas esas varoniles facultades, ejerciendo sobre el mundo una supremacía invencible en los más difíciles y trágicos momentos de la existencia.

FRANCISCO GARCÍA CISNEROS.

Sestri Levante, agosto 1906



INSTANTÁNEAS EN EL HIPÓDROMO

CONCURSO FOTOGRÁFICO EN EL ZOOLOGICO

Hemos dicho, antes de ahora, que el Jardín Zoológico ha realizado en los últimos tiempos, notables progresos, tanto en el aumento de sus colecciones de animales, cuanto en la terminación de edificios, en el arreglo de las plantaciones, en la

ces que cuida con cariños de abuelo en plena chochez les hace decir y hacer cosas que no son para contadas por lo curiosas y singulares.

Ultimamente, y tal vez para probar estos mismos sentimientos, el señor Onelli ha organizado un concurso fotográfico en el el Jardín Zoológico, precisamente porque quería que sus tigres, sus leones, sus gnús, sus elefantes y sus hienas fue-

El concurso se cierra el domingo 23 del corriente mes. Estamos seguros que aquel día habrá en el Jardín una verdadera avalancha de aficionados que apuntarán con sus objetivos á todo cuanto detalle pueda parecerles interesante. El estímulo de los premios ha puesto en una voga inmensa este género de sport y no es difícil que LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA llegue á publicar algunas de



GRUPO DE NIÑOS CHILENOS. — COMBINACIÓN FOTOGRÁFICA DEL SEÑOR O. HEFFER, SANTIAGO

acumulación de elementos de distracción para los niños.

El señor Clemente Onelli, á pesar de hallarse entre fieras, no es una fiera. Sus artículos de corte humorístico sobre las costumbres y las peculiaridades de los animales así lo demuestran. Por el contrario, el señor Onelli debe tener profundamente desarrollado el sentimiento de la paternidad y del amor á los niños, porque á las bestias fero-

sen reproducidos á lo infinito por los habituales concurrentes al popular paseo, que tienen la amable monomanía de las punterías fotográficas. Ahora bien, parece que el concurso ha superado á todo lo que esperaba y deseaba el señor Onelli, pues han sido más de doscientas las personas que se han dedicado con un ahinco formidable á la fotografía de los feroces habitantes de aquel lugar de recreo público.

las fotografías premiadas si ellas tienen verdadero mérito artístico, que eso es lo que desea la revista.

Mientras tanto, cabe una palabra de aplauso al director del Zoológico, señor Onelli, que al estimular la pasión fotográfica ha desviado una buena parte del público concurrente, de otras pasiones mucho más peligrosas y más censurables:—las carreras, el bar, etc., etc.

Veremos qué resulta de este simpático concurso.

EL DÍA DE LOS NIÑOS POBRES

Primero, por los niños chilenos; después, dentro de algunos días, por los niños argentinos. El dos del mes próximo se hará la colecta general en la ciudad, á beneficio de los niños menesterosos que sostiene el Patronato de la Infancia, del cual fué alma y nervio, durante muchos años el extinto senador nacional D. Francisco Uriburu.

El año pasado la colecta alcanzó en un solo día, á doscientos mil nacionales más ó menos. Casi todas las casas de comercio de la ciudad tomaron parte en la recolección del óbolo del pueblo, aparte de haber contribuido ellas mismas, con los beneficios de las ventas del día, á aumentar el fondo general de la suscripción.

En la futura contribución del pueblo no se han de amenguar sus importantes donaciones. Hay que tener en cuenta que esa institución de caridad presta reales é importantes servicios á la niñez desvalida y abandonada; — hay que tener en cuenta que las casas que esa corporación sostiene, da hombres útiles al país en muchas de las manifestaciones de su incesante actividad; porque no se trata allí solamente de dar alimento, casa y vestido á los niños, sino que se les prepara para las luchas de la vida, para las alteridades siempre difíciles de la existencia, cuando se refiere á los desheredados de la fortuna.

El año pasado todo un brillantísimo regimiento de damas de nuestra más alta sociedad y de caballeros vinculados á todos los centros comerciales, políticos, científicos y sociales se lanzaron á la calle, el 2 de Octubre, en busca de ese socorro público, y era un encanto ver como todos, sin distinciones de ningún género, se prestaban generosos á concurrir á esa obra del bienestar futuro de los niños del Patronato de la Infancia.

Esta vez ha de ocurrir la misma cosa, porque el pueblo no cambia en la forma de expresar sus sentimientos humanitarios. El dibujo que acompaña á la presente página representa la tapa de las seiscientas alcancías que se distribuirán en los principales negocios de la capital, en las cuales el público depositará ese día su óbolo en beneficio de la niñez protegida por la simpática institución.

Mientras las comisiones de damas y caballeros adelantan sus trabajos de propaganda en obsequio del plausible y humanitario propósito, corresponde incitar al pueblo, — á los ricos y á los pobres, — á que contribuyan de una manera eficaz á esta obra, que por lo mismo que no tiene subsidios ni subvenciones de los poderes públicos, merece el más decidido concurso de todas las buenas voluntades.

A UN ALDEANO

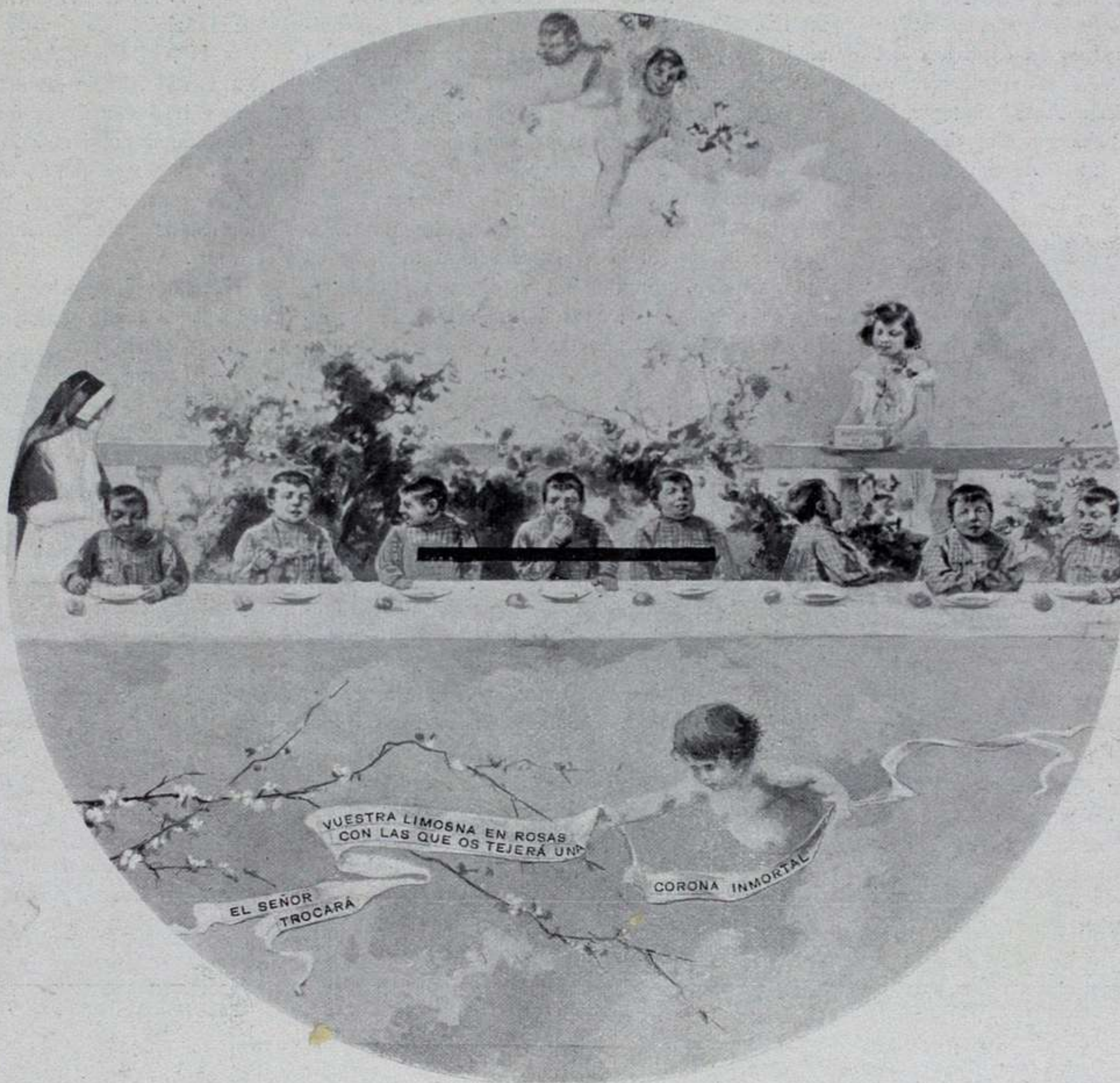
Dichoso tú porque en la lid mundana
ni vives desconfiado ni te arredras,
y en la quietud de tu existencia medras
sin conocer la iniquidad humana.

Muy lejos de la pompa cortesana
vegétas al azar, como esas yedras
que crecen adheridas á las piedras
en medio de una flora soberana.

¡Cuán tranquila y feliz tu vida pasa!
Ni la hurga el tedio, ni el dolor la abrasa.
Te envidio á tí, porque también yo fuera
cerrado el horizonte á mis ensueños,
venturoso cual tú si no sintiera
la angustia de pensar y tener sueños!...

JOSÉ FLORES.

1966.



EL DÍA DE LOS NIÑOS POBRES.—DIBUJO DE LAS ALCANCIAS, POR C. SOTO

TIPOS TUCUMANOS

Allá, en la lejana provincia de la caña de azúcar, de los naranjos, de los laureles y de los periodistas bravos, del corte de D. Pepe Posse, hay todavía mucho de la vida patriarcal de los tiempos pasados, apesar de la invasión del ferrocarril, de la electricidad y de las elecciones canónicas. La casa donde se juró la independencia de la república, apesar de haber sido forrada para que el tiempo no la destruya, ve pasar todavía, en procesión eterna, las mujeres arrebozadas en el mantón negro, con el peinado liso partido en una raya central, vendiendo alfajores y empanadas: — que las industrias caseras femeninas no mueren allí, por lo mismo que muchos hombres sostienen que la mujer ha de ser el punto de apoyo de la fortuna doméstica.

Se ven las antiguas árganas del panadero, — que

desaparecieron de Buenos Aires hace treinta años, — y al lado de los rieles del tranvía se divisan todavía los burritos, pacientes y regalones, que llevan sobre sus lomos á una deidad fúnebre, — por lo negro de sus ropas, — que ocupa su vida en vender lechosos choclos á los pacíficos habitantes de la ciudad que fué cuna de la independencia y del general Roca.

También el caballo criollo, con su enorme cabeza, su vientre colgante, sus patas cortas, — sustituido entre nosotros por el Trakennen, — sirve de vehículo á los comerciantes de menor cuantía, — ya vendedores de agua en pequeños barriles, ya vendedores de cañas de azúcar que van á la mollienda á engrosar los centenares, los millares de toneladas de edulcorante que la provincia produce.

Aparte de uno que otro inconveniente de carácter político, que á nosotros no nos interesa, la población pobre de Tucumán vive en esa tranquilidad que es peculiar y proverbial en todas nuestras provincias. La mujer del pueblo sustituye fácilmente al hombre, quién, por el momento, no la ha elevado á la categoría de deidad intangible. Su sexo es, para el hombre, un detalle, mientras que para ella el hombre es todo, apesar de su tradicional falta de actividad. Sumisa, respetuosa, enamorada, se considera talvez un ser inferior, que todo se lo debe al hombre.

Su destino es trabajar, trabajar mucho, en provecho del marido, según su opinión, y serle fiel y amarle entrañablemente, — que la belleza y la vida se acaban pronto y hay que darla toda de una vez para que sea debidamente apreciada por el hombre fuerte. Nuestra página de tipos tucumanos dice todo esto y mucho más y prueba que la civilización ha entrado

allí á medias, apesar del ferrocarril, de la electricidad y de las elecciones canónicas....

PENSAMIENTOS

El amor es el rey de los jóvenes y el tirano de los viejos.

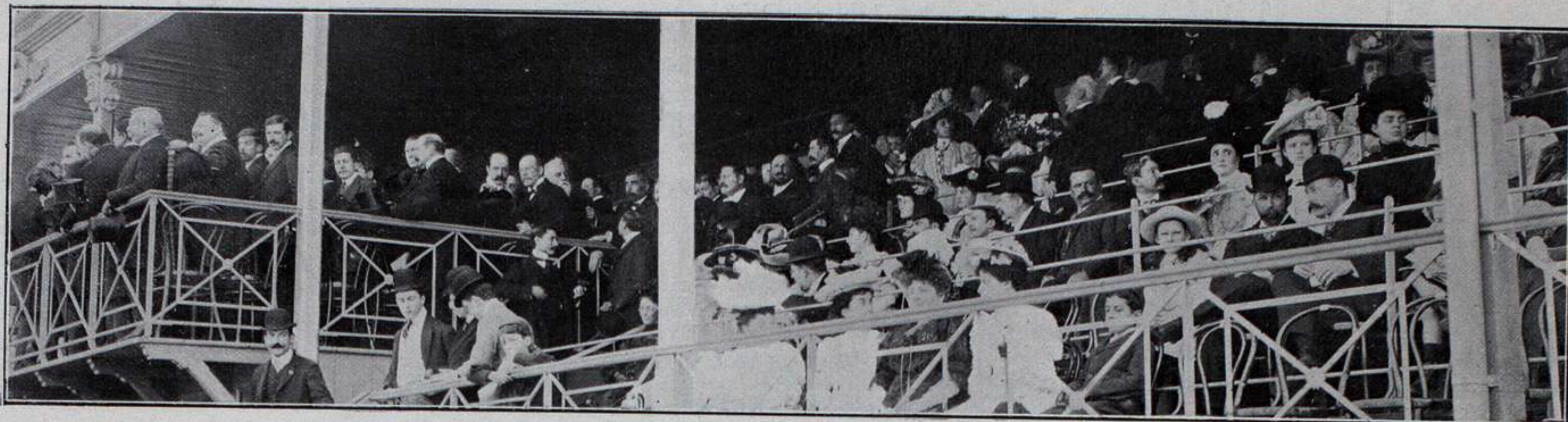
Luis XII.

El pudor en la mujer es al cuerpo lo que la discreción al alma.

Bacon.

La pureza es el mejor matiz del sentimiento.

Claudio.



ROSARIO DE SANTA FE. — TRIBUNA DE LA EXPOSICIÓN RURAL

EXPOSICION RURAL DEL ROSARIO

Por mucho que los diarios de la capital y del Rosario han extremado la nota del elogio, respecto del éxito de la Exposición Rural inaugurada en aquella ciudad en los primeros días del mes, nuestra opinión difiere un tanto de esos juicios.



EN EL BUFFET DEL CLUB SOCIAL

Son muy plausibles y muy dignos de encomio todos esos esfuerzos de la segunda ciudad argentina en beneficio de nuestras industrias principales, la ganadería y la agricultura. La provincia de Santa Fé ocupa un puesto prominente en estas manifestaciones del trabajo y de la actividad nacional. Pero sea por cualquier causa, que no nos toca poner hoy en claro, la exposición ha resultado apenas mediana.

A título de curiosidad, damos un detalle del palco oficial de la exposición, y otro detalle del

gran baile celebrado en el Club Social con ese motivo. El Rosario, que es un centro culto y animado, ha podido dar, en esas dos circunstancias, una nota acabada de su sociabilidad exquisita, de la belleza peculiar de sus mujeres, de la riqueza y elegancia de sus reuniones, tanto al aire libre como en sus salones aristocráticos.

El ministro de agricultura, Dr. Ramos Mexía, el gobernador Echagüe, las principales autoridades de la provincia concurrieron al acto de la inauguración, pronunciándose discursos brillantes respecto de estos torneos del trabajo y de la producción, y en este acto se dijeron cosas muy hermosas y muy agradables, por ser exactas, para la prosperidad nacional.

EL ENCUENTRO

Entró Luciana sonriente, y parecía que toda la primavera exterior se difundía por la habitación. Tanta era la gracia y la elegancia de aquella mujer, bajo el sombrero, que formaba contraste con las ondulaciones de sus rubios cabellos.

Llevaba en una mano una sombrilla con puño de plata y acababa de abotonarse los largos guantes de Suecia.

—Adiós, queridos míos—dijo— voy á salir.

Los dos aludidos levantaron la cabeza: Mauricio, el hijo, que apenas tenía nueve años, se entretenía en iluminar las estampas de su Robinson, y el otro, el marido, de mucha más edad que Luciana, trazaba notas en un papel pautado.

—¿No me llevas contigo, mamita mía?—preguntó Mauricio.

—No, hijo mío, hoy no. Tengo que probarme un vestido, hacer algunas compras en varias tiendas é ir á ver á dos ó tres amigas con quienes estoy en descubierto. Es posible que vuelva tarde.... Supongo que no os enfadareis conmigo.

Dirigíase á su hijo, pero sus palabras estaban dedicadas principalmente á su marido, Pedro Darcy.

Luciana dió un beso á Mauricio, y de pie junto á la mesa donde trabajaba, tendió la mano á su esposo, diciéndole:

—¡Hasta luego, Pedro!

Cerróse la puerta y volvió á reinar en el despacho el silencio habitual.

Mauricio cogió de nuevo su pincel, y Pedro Darcy signó trazando notas musicales sobre el papel.

Al cabo de un breve rato, preguntó el niño:

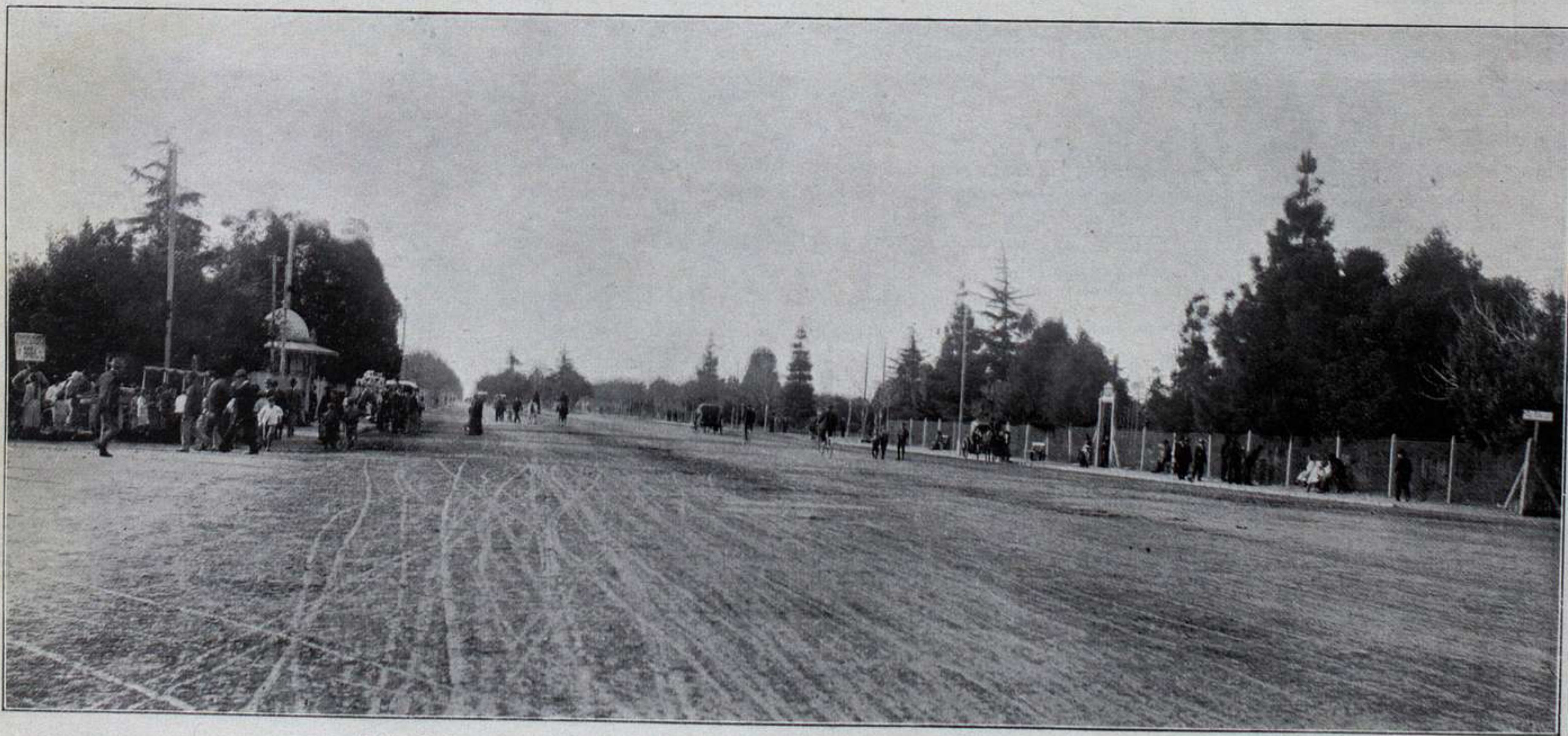
—Di, papá, ¿por qué es mamá tan hermosa?

—Porque los dos la queremos mucho.

Pedro se puso á meditar y á recordar su pasado.

¿Qué prodigio de belleza era Luciana cuando se casó con ella hace diez años! ¿Pero Luciana le ama todavía, le ha amado alguna vez?

Artista envejecida prematuramente, lleva en su rostro las huellas de sus difíciles comienzos y de las angustias terribles que ha sufrido. Si los grandes éxitos vinieron de pronto, después de tan grandes desventuras, por uno de esos caprichos de la suerte, que parecen arrepentimientos del destino,



Fotogs. de A. Francisco

ROSARIO DE SANTA FE. — BOULEVARD SANTAPECINO, ENTRADA AL JARDÍN ZOOLOGICO



esos triunfos fueron para un hombre completamente fatigado y marchito. Darcy abrió el alma á los amplios horizontes de la esperanza; pero no pudo regenerar el cuerpo al mismo tiempo que el

belleza de la tarde. Ahí está el Sena, donde se marca el surco de los barquichuelos; y el Luxemburgo con sus rectos senderos entre los árboles correctamente alineados bajo sus sombreros de hojas frescas, y con sus jardines donde las flores trazan ingeniosos dibujos.

Oyense risas, gritos y rumores por todas partes. A veces una frase dicha en alta voz, se destaca de las conversaciones, hiriendo el oído de los paseantes. Las madres vigilan los juegos de sus hijas. La alegría de los seres y de las cosas penetra súbitamente en el corazón de Mauricio y adormece por un instante los inquietos pensamientos de su padre.

De pronto, con esa entonación de voz que da la sorpresa, en un movimiento irreflexivo de todo su ser, grita el niño:

—¡Mamá!.....



exclama con voz triste y á un mismo tiempo cariñosa, pero llena de contenidos sollozos.

—¡Me he equivocado, papáito! ¡Esa no es mamá!

LUIS PAYEN.



SAN PABLO (BRASIL). — ESTACIÓN DEL FERROCARRIL DA LUZ

espíritu. Indudablemente cometió una locura al unir su existencia á la de aquella mujer, llena de vida y de esplendente juventud.

Darcy dejó de trabajar para enderezar su pensamiento hacia un efecto que temía sonar y cuyos toques de precipitada muerte creía sentir en sus sienes. Pero la mirada que dirigió á su hijo impidió el asalto de no confesados rencores.

Mauricio, con su pincel en la mano y una mancha de pintura en la nariz, contemplaba á su padre con esa mirada á un tiempo confiada é inquieta que tienen los niños cuando sienten en torno de ellos algún sufrimiento oculto, no comprendido sin duda, pero casi adivinado.

Cuando Darcy se inclinaba hacia él, corrió á echarse en sus brazos para darle un beso, en el que uno y otro se confesaron tácitamente su común tristeza.

—¿Quiéres, Mauricio, que salgamos á dar un paseo? ¡Basta por hoy de trabajo!

El aire exterior es suave y ligero como la caricia de una flor en las mejillas.

Los transentes van y vienen disfrutando de la

Y tiende la mano hacia un lejano sendero.

—¡No la veo!—dice Pedro Darcy.

Pero ha reconocido, lo mismo que su hijo, la esbelta forma que camina lentamente asida al brazo de un desconocido.

La pareja circula por entre los paseantes, en medio de una venturosa quietud. Al verlos así juntos, á ella con la cabeza inclinada hacia el hombro de su acompañante, y á él devotamente inclinado hacia ella, adivínase el abandono de una ternura manifiesta, la certeza de un amor que pasea á los ojos de todos su fiera altivez.

Siguen andando tranquilamente hasta la vuelta del sendero.

No circulan por allí más que paseantes indiferentes.

Pedro Darcy no ha dicho una palabra; pero en un escalofrío de angustia, en el que se revela toda su tortura interior, estrecha entre la suya la mano de su hijo.

El niño le mira, y ante aquel rostro henchido de dolor y mortalmente pálido, ante aquellos ojos cuyos párpados no pueden contener las lágrimas,

ECOS DEL PAN-AMERICANO

Durante las fiestas que se celebraron en Río de Janeiro, con motivo de la reunión del Congreso Pan-Americano, el gobierno mandó acuñar una hermosa medalla conmemorativa de aquel acontecimiento internacional.

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA ha sido obsequiada con dicha medalla,—cuyo facsimil reproducimos,—en la que, como se verá, en una de sus caras lleva el busto del presidente Roosevelt junto con el del presidente Rodríguez Alves. Algunos coleccionistas y numismáticos de esta ciudad han recibido también un ejemplar de esta medalla.



Única Casa en BUENOS AIRES con ARTISTA-OPERADORA para DAMAS Y NIÑOS MISS BEATRICE WAINWRIGHT (de Londres)

TRESCIENTOS-CINCUENTISEIS, CALLE FLORIDA



AGUATERO



VENDEDOR DE CAÑAS



VENDEDORA DE CHOCLOS



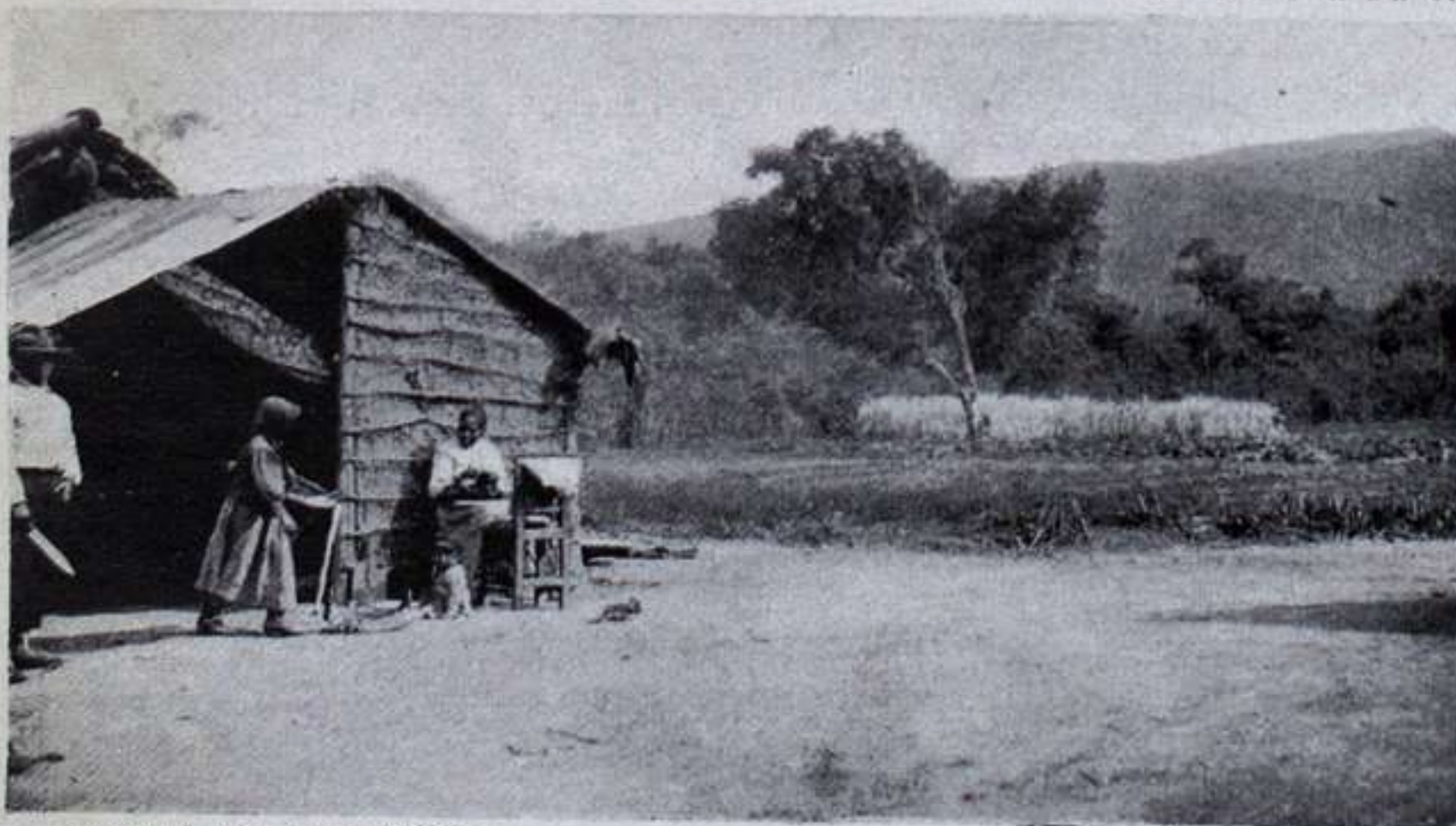
PAISANO



PANADERO



VENDEDORA DE CAÑAS



RANCHO DEL «TROPEZÓN»



¡ALFAJORES TUCUMANOS!



¡EMPANADAS CRIOLLAS!

EL DOCTOR MIRZHIKOFF

ADIVINANZAS RETROSPECTIVAS

Huyendo quizás de los disturbios de su país nativo llegó á Buenos Aires hará unos cuantos años el Doctor Mirzhikoff, individuo de número de la Real Academia de Ciencias Ocultas de París y de la de Nigrománticos de Brensturlaw.

Aún cuando el ilustre sabio, como sabio de verdad, era enemigo de todo exhibicionismo, pronto su fama circuló por el barrio y muchos fueron los que atraídos por la curiosidad franquearon la puerta de la casa. Allí fui también, no hay porque ocultarlo, deseoso de trabar relación con el sabio polaco, y atraído no por lo que de él sabía sino precisamente por lo poco que de él conocía. Quería indagar el porqué de su fama, y convencerme por mí mismo de que no había exageración en las vulgares ponderaciones.

Se aseguraba que el doctor, al revés de los que predican el porvenir, burdos embaidores é inventores de patrañas, adivinaba, merced á su profunda ciencia y á sus artes ocultas, no lo ocurrido antes, sino lo que lógicamente hubiese podido acontecer de no producirse determinados hechos, y resuelto á cerciorarme de la verdad, no tuve reparo en convertirme en *sujeto*.

Penetré en la estancia del Dr. Mirzhikoff y le hallé poco menos que oculto entre montones de libros, escritos los más en caracteres, al menos para mí, ininteligibles. O aquel hombre era realmente un sabio ó era un farsante. Creí lo primero en cuanto comenzó á hablar, ya que aún luchando con las dificultades que siempre ofrece el manejo de un idioma que no es el nativo, lograba no sólo producirse con corrección, sino á veces con elocuencia.

Impuesto del objeto de mi visita, me rogó le refiriese mi vida desde que tuve uso de razón, relato que fué escuchando atentamente y con los ojos cerrados como si tratase de evitar que la vista de los objetos que le rodeaban pudiese distraerle. Cuando terminé mi relación, el Dr. Mirzhikoff, sin abrir los ojos, hablando en tono reposado y con voz un tanto cavernosa cual si fuese de ultratumba me dijo poco más ó menos lo siguiente:

«Dios que así da vida al más diminuto infusorio, como pone en conmoción los elementos; que señala lindes al mar y fija los derroteros de los astros, no se ha olvidado de tí desde que su soberano aliento avivó tu espíritu. No casaste con Juana, porque Juana hubiera sido para tí un tormento; no quiso que terminases tu carrera de abogado porque de serlo hubieras tenido que defender á un procesado influyente que con tu deshonra habría pagado el inmenso servicio que le hicieras. ¡Oh! yo te veo, hijo mío; señalado con el dedo, acosado, perseguido por la sociedad que cree siempre, aún cuando no sea verdad, lo malo que contra nuestros semejantes se propala, y te miro triste, abatido, melancólico, arrastrar más que vivir la vida que al cielo le plugo darte. ¡Qué suerte para tí no haber sido abogado!

Ya en el comercio, levantaste la fábrica que si no te dejaba grandes rendimientos te daba en cambio lo que anhelabas, el respeto y la consideración de tus semejantes; y cuando á Dios le convino se sirvió de un ser vil y miserable para que tuvieses que abandonar aquello que con tanto afán habías cuidado. ¿Quieres que te diga lo que hubiera sido de tí si de allí no sales? Tus horas estaban ya contadas: debías morir á manos de un obrero á quien exigías el cumplimiento del deber.

De suerte que cuando tú lamentabas la pérdida de tus intereses y te creías el más infeliz de los mortales, Dios sonreía y seguía amoroso tus pasos, y poco á poco devolvía la tranquilidad á tu espíritu. En tu humana ceguera no adivinabas que nada acontece sin la voluntad del Señor que vela por tu suerte cual amantísimo padre.

También te dolió, según me has referido, la pérdida de un empleo bien retribuido. En su desempeño habrías consumido gran caudal de energías, y en la misma oficina habrías muerto víctima de la rotura de un aneurisma.

Cuanto en tu vida has juzgado por mal irremediable fué por tu bien. Tengo tu pasado ante mí vista, y te contemplo deshonrado, asesinado, muerto de repente, sin hogar, sin familia. Cada cambio de posición ha sido para tí el golpe dado á la pelota, pues sirvió para levantarte. No maldigas tu suerte, antes al contrario: tente por dichoso; hoy vives, y eres relativamente feliz porque las cosas, en diversas circunstancias, ocurrieron al revés de lo que tu imaginabas; no olvides mientras peregrines por el mundo que nada acontece en el mundo como obra de la casualidad, que no se mueve una hoja del árbol sin la voluntad del Señor y que son muchos, muchísimos los desgraciados por haberse trocado en realidad, su más vehemente deseo.

Enmudeció el sabio, se restregó perezosamente los ojos cual si despertase de profundo sueño y al adivinar que en mi mirada había más desconfianza que convencimiento agregó en el tono más natural del mundo.

«Ignoro lo que le he dicho, pero adivino su pensamiento. Vd. no cree ni una palabra de lo que he afirmado, y sin embargo puedo asegurarle que merced á mis facultades retrospectivas, he visto lo que he dicho. Y aún le aseguro más y es que en la ciencia que yo cultivo entra por mucho la fé y que Vd. será completamente dichoso el día en que crea cual verdad revelada las frases que han brotado de mis labios. ¿No me cree? ¿Estima mis predicciones—de lo no sucedido—como burda invención de mi fantasía? Le compadezco, porque será Vd. eternamente infeliz: la conformidad no penetrará nunca en su corazón, y sin ella el más leve contratiempo es pesadísima carga.»

Ya de pié para despedirme agregó el extravagante personaje: «Se retira Vd. de mi casa con la duda y ello me place: cuando se duda es que no estamos en plena posesión de la verdad. Los dos podemos equivocarnos, es cierto, ¿pero ¿cuál error es preferible, el que nos abate ó el que nos consuela? Aceptando Vd. mis suposiciones científicas será Vd. feliz: al rechazarlas corre el riesgo de tener por grave mal lo que en el fondo puede ser y es en muchos casos, un bien positivo.»

.....
¿El Dr. Mirzhikoff es un sabio ó es un farsante?

Hoy, pasados tantos años, creo en su ciencia y al creer en ella me siento feliz.

R. MONNER SANS.

LAS OBRERAS

Para J. N. Aramburu.

Calle arriba, calle abajo
van las hijas del trabajo
cuando empieza á atardecer.
Lentamente y en hileras
van saliendo las obreras
por las puertas del taller.

En las calles asfaltadas
van rimando sus pisadas
una trémula canción...
la canción de los que luchan
silenciosos, y no escuchan
ni un rumor de aprobación.

Son las víctimas dolientes,
las humildes combatientes
del ejército del pan,
que después de las jornadas
se retiran fatigadas
al hogar.... ¡Qué tristes van!

A medida que se alejan,
sus pisadas se asemejan
á quejidos de dolor:
uniformes y calmosas
van diciendo muchas cosas
con su trémulo rumor.

Al cruzar por las aceras,
van fingiendo las obreras
una lúgubre espiral:
el taller es la partida
y girando por la vida
va á morir á un hospital.

Oh, dolientes caravanas
de las víctimas humanas....
oh, vencidas del montón!
Oh, anónimo heroísmo
que vejeta en el abismo
funeral de la ambición!

Oh, las pálidas figuras,
misteriosas sepulturas
del ensueño juvenil!...
Oh, las mustias primaveras
que retratan las ojeras
de su rostro de marfil!...

Pobres huérfanos de amores,
de esperanzas y de flores,
que no saben del placer....
¿cuántos brotes de ternura
ha truncado la amargura
en sus almas de mujer!

Qué sublime y angustioso
debe ser su doloroso
vejetar sin juventud....
Como nubes volanderas
van rodando las obreras
de la cuna al ataúd!

Calle arriba, calle abajo
van las hijas del trabajo
cuando empieza á amanecer,
Lentamente, y en hileras,
van llegando las obreras
á las puertas del taller.

Con su rostro resignado
y el andar acompasado
causan lúgubre impresión....
en su calma y sufrimientos
hay un germen de lamentos
y una muda imprecación.

Las obreras son cual rosas
doloridas y llorosas,
sin perfume, ni arbol;
son cual pétalos carnales
que en jardines otoñales,
mueren huérfanos de sol.

Pasa el tiempo lentamente
resbalando por su frente
como un hálito sutil.
Y es el tiempo que se escapa
como esponja que se empapa
en la gloria juvenil.

CASA RENACIMIENTO
771 - CUYO - 771
OBJETOS PARA REGALOS

EMATÓGENO "COLUCCI"
RECONSTITUYENTE SIN IGUAL
DE LA **SANGRE** Y DE LOS **NERVIOS**
MUY ÚTIL Á LAS SEÑORAS EN
LOS DESARREGLOS Y CRIANZA
VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

Van huyendo con los días
ilusiones y alegrías
de su mustio corazón;
y ellas siguen sus faenas,
levantando sobre penas
el altar de la aflicción.

¡Infelices peregrinas
que, avanzando sobre espinas,
van al término fatal!
¡Qué dolientes son los viajes
por los áridos paisajes
de su vida siempre igual!

Calle arriba, calle abajo
van las hijas del trabajo
que no saben del placer:
van con fúnebres andares
del taller á sus hogares
y del hogar al taller....!

TOMÁS FELIPE CAMACHO.

TEATROS Y CONCIERTOS

Odeón.—Desde mañana reaparece en este teatro la compañía española de María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza. Según noticias que tenemos, la gira que esta compañía ha hecho por Montevideo y las provincias argentinas ha sido bastante provechosa.

«Locura de Amor» y «El loco Dios» son las dos primeras obras de esta segunda temporada. No es el caso de abrir juicio sobre la Guerrero y su compañía. Basta enunciar sus nuevos espectáculos para afirmar que el Odeón ha de ser, como siempre, una coqueta bombonera, donde se hace arte bueno y sociedad distinguida.

—El jueves por la tarde dió el señor Jacques Richepin su última conferencia en este teatro, acompañado por su esposa la señora Cora Laparcerie. Versaba ella sobre la bohemia literaria del siglo pasado, y vale la pena decir que el señor Richepin agotó el tema de una manera eficaz, haciendo desfilar, uno tras otro, innumerables hombres de letras y de arte que han tenido un lugar prominente en el desenvolvimiento intelectual de ese siglo, especialmente en Francia, y sobre todo en París, donde el conferenciante ubicó la mayoría de sus estudios psico-fisiológicos, referentes á las altas mentalidades que ocuparon el tema de la conferencia.

La compañía Suzanne Després Cora Laparcerie ha terminado ya su temporada, buena en el conjunto, tanto por las obras representadas, cuanto por los actores que en ellas tomaron parte. Será que el público está más habituado al francés que al italiano, será que el idioma le resulta más simpático ó más familiar; el hecho es que el Odeón ha estado siempre totalmente lleno, aunque la compañía no haya sido superior, en muchos casos, á numerosas compañías italianas de primer orden que han venido al país y que han pasado verdaderas crisis desesperantes por falta de público.

Nosotros anotamos el detalle porque vale la pena dejar constancia de él, precisamente porque, como lo hemos dicho antes de ahora, no son los extranjeros,—los italianos y los franceses,—los que llenan los teatros noche á noche, sino pura y exclusivamente los argentinos.

Y los argentinos, que dominan lo mismo el italiano que el francés,—no tienen razón ni derecho alguno para dejar de reconocer los méritos y la superioridad indiscutible del actor italiano,—especialmente la actriz,—sobre el artista francés.

Novedades de primavera.—Las novedades de primavera que tenemos y tendremos en los teatros de la capital son tan numerosas como singulares. Empecemos por el principio, como dicen los franceses.

—MARCONI.—Tenemos en este teatro una compañía de ópera seria procedente del Brasil. El público la aplaude porque el conjunto es bueno. Hemos oído una «Iris» bastante aceptable;—el cuarteto principal tiene voces muy dignas de elogio;—el coro y la orquesta han sido reclutados en Buenos Aires, lo cual significa que es gente disciplinada y que sabe lo que tiene entre manos en materia de afinación y de conjunto.

—POLITEAMA.—En estos días debe estrenarse en este teatro la compañía de operetas de Vitale, que ya estuvo aquí hace dos años y que nos dió espectáculos muy apreciables. Aunque la municipalidad sostiene que el teatro se va á quemar el día menos pensado, el público no cree en agüerías de brujas y llenará el vasto coliseo de la calle Corrientes, porque le gusta la música chispeante y alegre de la opereta, encargada de disipar los malos humores que producen los disgustos de familia, las malas operaciones de Bolsa y los traqueteos de la política. Esta temporada será larga y se pondrán en escena todas las novedades del género que se hayan producido últimamente.

—OPERA.—Otra novedad *vieja* de la presente primavera será la compañía inglesa de operetas que viene al teatro de la Opera dentro de pocos días.

Esta compañía es la misma que produjo aquel famoso cisma entre los escoceses y los irlandeses radicados en la capital, hace algunos años, con motivo de la representación de una opereta en la cual los irlandeses quedaban bastante mal parados en la cuestión del *home rule*. Tendremos, pues, *Geishas* á montones y *Santoy*s por toneladas.

—ODEÓN.—Y aquí viene la novedad más grave de la futura primavera. ¡Una compañía de opereta alemana en Buenos Aires!.... Hace alrededor de cinco años que se viene tramitando este negocio sin que nunca haya llegado á finiquitarse por falta de abono....

Esta vez, finalmente, parece que se hace!.... También hay que tener en cuenta que el empresario Da Rosa se ha puesto á la cabeza de esta pichincha y ya se sabe que negocio que él inicia no fracasa nunca. El abono á la opereta alemana está cubierto y la compañía llegará indefectiblemente. Debe ser muy divertido eso de oír cantar el dúo de los pavos de la *Mascota* en alemán, pero nosotros no nos resignamos á oírlo.... Nuestros conocimientos filológicos no llegan á tanto.... Tal vez cuando venga una compañía de opereta japonesa nos resolvamos á divertirnos seriamente.

San Martín.—El teatro San Martín, que había iniciado su temporada con operetas, ha comenzado á poner en escena las óperas que forman parte del repertorio de la compañía. Si la primera de «Manon» no resultó tan brillante como era de desearse, en cambio «Werther» de Massenet, consiguió borrar la mala impresión del primer momento.

El hecho de haberse aumentado los coros y la orquesta para los espectáculos de ópera, ha puesto en evidencia el empeño de la compañía en hacerse agradable al público, que si en los primeros días se mostró un poco rehacio, ahora concurre al teatro en la seguridad de gozar de un buen espectáculo.

Las señoritas Courtenay, Clement y Nolba, el tenor Valores, y algunos otros artistas de la compañía de ópera han resultado bastante apreciables. La opereta ha dado muchas noches agra-

dables á los habituales frequentadores del teatro San Martín.

Apolo.—En el beneficio que se dió en este teatro á D. Camilo Vidal,—alma de la empresa,—se estrenó un boceto dramático en un acto de José M. Casais, *Zulema*, que obtuvo un éxito muy li-sonjero, tanto por la gallardía con que está hecho cuanto por la manera como el autor se ha dado cuenta de las dificultades de la escena.

Actualmente la compañía de Pepe Podestá tiene en estudio *Jacinta*, otro drama en un acto de Alfredo Novión. Como se vé, el teatro nacional no deja de dar sus frutos periódicos, algunos de ellos muy sazonados.

Conrado Ansoorge.—Ha dado ya una buena parte de los conciertos anunciados, el famoso pianista Conrado Ansoorge, cuya reputación casi universal había llegado netamente definida hasta nuestros principales círculos artísticos. Después de oír las maravillas del niño prodigio Mieczyslaw Horszowski, que encantó al público de Buenos Aires con sus interpretaciones incomparables de Chopin, correspondía esta audición de un técnico consumado, de un dominador absoluto del ingrato instrumento, de un intérprete tan variado como singular de los principales autores, clásicos y modernos.

Discípulo de Listz, tenía necesariamente que hacernos conocer el alma y el temperamento de aquel pianista genial, porque,—por haber sido su discípulo predilecto,—había podido penetrarse de su indole musical como ningún otro. Y en efecto, ha sido así;—puede decirse que después de haber oído á Conrado Ansoorge conocemos á Listz en toda su amplitud.

Como el espíritu musical de Ansoorge es complejo y múltiple, sus interpretaciones de los demás autores de su repertorio son también acabadas, pues lo mismo penetra en el alma delicada de Chopin, que en los estilos, formas, modalidades y temperamentos de Beethoven, de Schubert, de Mendelssohn y de Bach.

Sus conciertos nos han revelado á un pianista eminente. El público lo ha aplaudido con el entusiasmo que merecía y la crítica sana ha hecho el elogio justo y correcto de este insuperable artista.

Concierto Uriarte.—La señorita María Lucrecia Uriarte, la distinguidísima pianista argentina que tanto ha aplaudido ya nuestro público, ha vuelto á dar un concierto, el viernes pasado, á beneficio de las víctimas del terremoto de Chile, en el Prince George's Hall.

Beethoven, Fauré, Williams, Schumann y Wagner fueron interpretados por la señorita de Uriarte con esa bazarria, esa originalidad, esa técnica consumada y esa limpieza magistral que posee la ya famosa concertista. El público que la escuchó estuvo conteste en que la señorita Uriarte hace, de día en día, progresos muy plausibles.

Carolina Otero.—La conocida bailarina da sus últimas funciones. Su éxito ha quedado circunscripto, entre nosotros, á este viejo dicho español:—«No se debe dar por el pito más que lo que el pito vale».—Buenos Aires no admite todavía, y hace muy bien, estos *articles de Paris*, especialmente fabricados para distracción de bobos y de ociosos.

Es una linda mujer y una mala bailarina.

"ENIGMA" LUBIN
11. Rue Royale
PARIS

CASA RENACIMIENTO
771 - CUYO - 771
Mármoles, Bronces y Artículos de Fantasía

CORONEL RODOLFO S. DOMÍNGUEZ

En la madrugada del cinco del corriente falleció el coronel Rodolfo S. Domínguez, jefe de policía de la capital, víctima de una afección cardíaca. Su muerte fué una sorpresa para todos. Viajaba, con perfecta salud, del Rosario á Buenos Aires, cuando al llegar á la estación Pergamino, se sintió gravemente indispuerto.

Los amigos que le acompañaban se apresuraron á socorrerle, pero todo fué inútil. Momentos después de sentir el ataque, había fallecido.

El Gobierno, apenas recibió la dolorosa noticia, decretó los honores correspondientes á su alta jerarquía militar y muchos fueron los amigos que le acompañaron piadosamente á la última morada.

El coronel Domínguez era un hombre de méritos reales. Su biografía civil y militar puede condensarse de esta manera:

Nacido en esta capital, ingresó en la escuela militar en 1872. Cuatro años después abandonaba las aulas para incorporarse con el grado de alférez al regimiento 1° de caballería.

Se halló en la batalla de Don Gonzalo, y después de la pacificación de la provincia regresó á Buenos Aires para formar, durante la revolución de septiembre.

Teniente primero al finalizar el año 1874, formó en las tropas que hicieron la segunda campaña de Entre Ríos.

Comandante del Fortín Pavón en 1876, se encontró después en el combate Masallé y ocupación de Pirán.

Las operaciones y movimientos preparatorios para la expedición al Río Negro lo encontraron en la frontera, hasta que en 1878 pasó á la inspección y comandancia general de armas.

Mayor graduado en 1880, permaneció en Europa hasta 1883, regresando á prestar sus servicios en la inspección de artillería, y en 1884 fué confirmado en su grado. Durante la revolución de 1890 se encontró en el combate de la plaza Libertad.



SEPELIO DEL CORONEL RODOLFO S. DOMÍNGUEZ

Fotog. de LA IL. SUD-AMER.

Cuando la revolución del 1893 en Santa Fé, marchó á las órdenes del general Bosch, y durante la intervención de don José V. Zapata desempeñó el cargo de jefe de policía del Rosario.

Subdirector del arsenal de guerra de 1895, se le confirió el nombramiento de jefe y encargado de la organización de un cuerpo de voluntarios. Vo-

cal de la comisión redactora del reglamento táctico de caballería; jefe del regimiento 1° de esa arma, ascendió á coronel.

En octubre de 1896 fué nombrado intendente de guerra y desde 1902 á 1905 ocupó una banca en la cámara nacional como diputado por la provincia de Santa Fé.

Pureza del Cutis

CONSERVADA Y RECOBRADA CON

La Leche Antefélica ó Leche Candés.

Esta preparación, cuyo invento se remonta al año 1849, debe sus propiedades cosméticas á la feliz combinación de elementos tomados de la materia medical atemperada por proporciones rigurosamente determinadas y cuya acción no traspasa las capas superficiales de la piel.

1.º DOSIS BENIGNA

Empleada en esta dosis, es decir, mezclada con más ó menos agua (Véase la manera de emplearse), la *La Leche Antefélica ó Leche Candés* es ciertamente la más sana y más útil de las aguas de tocador. Entreteiene los poros libres; depura, tonifica y fortifica insensiblemente los músculos de la cara, conjurando de este modo, retrasando ó borrando las arrugas; destruye los granos sin repercutirlos; disipa el solano, la rubicundez, las eflorescencias farináceas y fufuráceas, las rugosidades y demás alteraciones de la superficie del dermis; combinado con un tratamiento interno, restituye el color natural á los rostros barrosos; precave generalmente en los adultos (rara vez en los adolescentes) la reproducción de las pecas, que hace desaparecer en dosis estimulante; conserva la piel del rostro clara, tersa y transparente.

2.º DOSIS ESTIMULANTE

Empleada en esta dosis, es decir, en estado puro ó mezclada con igual cantidad de agua (según la delicadeza de la epidermis), la

Leche antefélica ó Leche Candés destruye las efélides y el lentigo, manchitas redondas y rojizas que suelen salir en el cutis.

Bajo la influencia de estas lociones, ha escrito un sabio doctor, sobreviene escorcor y un fuerte sentimiento de tensión, acompañado de una ligera tumescencia local; poco después la epidermis, que adquiere un color pardo subido, se seca y se produce una descamación bajo forma de pequeñas escamas, que dejan á descubierto la piel blanca y fresca, sin ninguna huella de las manchas que antes la cubrían.

Como se ve, si el tratamiento en dosis estimulante (siempre sin peligro, la repetimos) es enérgico, su eficacia es soberana.

Tales son las propiedades cosméticas — afirmadas por observaciones medicas y consagradas por largos años de experiencia — que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la *Leche antefélica* contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.

MANERA DE EMPLEARSE SEGÚN LOS CASOS

I. DOSIS BENIGNA Y AGUA DE TOCADOR. — Agitar el frasco hasta que el liquido haya cobrado una apariencia lechosa; verter en un platillo la cantidad de una cucharada de café; añadirle: 1.º, una ó dos veces otro tanto de agua para la rubicundez ó rostro barroso; 2.º, dos ó tres veces otro tanto contra la solana, las arrugas prematuras, los granos, las rugosidades, grietas, eflorescencias farináceas ó fufuráceas y demás alteraciones accidentales; 3.º, tres ó cuatro veces, como agua de tocador, para conservar la piel del rostro firme y tersa. Con estas mezclas, empapar un trapito de hilo y humedecer dos veces al día el sitio de las afecciones. Como agua de tocador, una loción basta, con preferencia por la mañana, algunos minutos antes de lavarse.

II. DOSIS ESTIMULANTE contra las PECAS ó LENTIGO. — Los dos primeros días, añadir á una pequeña dosis de *Leche* vertida en un platillo una cantidad igual de agua, dosis que hay que continuar si los efectos descritos más abajo empiezan á producirse; si no, desde el tercer día se emplea la *Leche* en estado puro, y se humedecen, sin frotar, las manchas, una vez, dos veces, tres veces á lo sumo durante el día (según la delicadeza del cutis), hasta que la epidermis que las cubre, pasando por dos fases previstas y siempre sin gravedad — 1.º escorcor más ó menos vivo; 2.º ligera tumescencia acompañada de un sentimiento de tensión, — haya recobrado un color pardo y se seque. Obtenido este resultado, se opera con adición de tres cuartas partes de agua. La epidermis se exfolia, y la piel, momentáneamente roja, aparece (después de diez ó quince días de tratamiento), blanca y fresca y libre de las manchas que la empañaban.

Tos, Ronqueras, Males de Garganta
Resfriados, Gripe, InsomnioJARABE Y PASTA
BERTHÉ

Agitación nerviosa, Jaqueca, Dolores de Estómago, Dolores de Vientro en las señoras, y todos los Padecimientos indeterminados.
Eficacia atestiguada por numerosas observaciones medicas.
EXÍJANSE: las FIRMAS de FUMOUE-ALBESPEYRES y de BERTHÉ.

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faub. St-Denis, Paris.

Dentición
JARABE DELABARRE
Jarabe sin narcótico.

Facilita la salida de los dientes; previene ó hace desaparecer los Sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.

EXÍJANSE el NOMBRE de DELABARRE y el SELLO del ESTADO FRANCÉS.

RÊVE D'OSSIAN
PERFUME PENETRANTE

L. LEGRAND

11, PLACE de la Madeleine

PARIS

DE VENTA EN LAS BUENAS PERFUMERIAS

ANGEL JUSTINIANO CARRANZA

El 5 del corriente se colocó, ante una numerosa concurrencia, un busto de bronce sobre el sepulcro del historiador argentino don Angel Justiniano Carranza.

El Círculo Militar, el Centro Naval y la Junta de Historia y Numismática, de la que el señor

acaecido el 11 de mayo de 1899, desempeñaba el cargo de auditor de guerra.

Entre las distinciones acordadas al señor Carranza citaremos la discernida por la municipalidad de Villalba de Loza, patria de Garay, que le otorgó el título de «hijo predilecto», imponiendo su nombre a una de las calles de la villa. Además de la medalla de oro por la campaña del Cha-



MEDALLA CONMEMORATIVA DE LA INAUGURACIÓN DEL BUSTO DE D. ANGEL JUSTINIANO CARRANZA

Carranza fué uno de sus fundadores, se asociaron al acto.

El señor Carranza se dedicó desde muy joven a los estudios de historia nacional, cuya bibliografía debía más tarde enriquecer con abundante producción propia. Basta citar entre sus obras «Las campañas navales de la República Argentina», «El general Lavalle ante la justicia póstuma», «La revolución de 1839», «La ejecución de Liniers» y tantas otras que le revelaron como uno de los autores más ilustrados y competentes en esa materia.

Durante su larga existencia ocupó diversos puestos públicos de importancia, y a su fallecimiento,

co, tenía la gran cruz del Mérito naval concedida por el rey de España, con uso del distintivo blanco. Era miembro correspondiente de la Academia de la lengua y de la Academia de la historia.

Con motivo de ese acto, se acuñaron dos medallas conmemorativas: una con el busto del doctor Carlos Pellegrini, que era presidente de la república en 1891, cuando se nacionalizó el Museo Histórico, y la otra con el busto del doctor Carranza, que publicamos, —y cuyo reverso tiene una alegoría que se traduce de esta manera: «Escribió las glorias navales Argentinas». Ambas han sido grabadas por Angel Bidoglia.

BIBLIOGRAFIA

«Urquiza y Mitre, contribución al estudio histórico de la organización nacional», es un libro de 600 páginas que acaba de escribir don Julio Victorica y que dedica a la juventud estudiosa, para que aprenda la verdad histórica, referente a estos dos personajes y de la actuación respectiva que tuvieron en la «organización» de la república.

El libro parte de un punto equivoco: —el autor, en su prefacio, manifiesta estar disgustado por los elogios que, —a la muerte del general Mitre,— hicieron distinguidos pensadores argentinos sobre el eminente patricio.

El historiador, para serlo, necesita dos cosas: —una absoluta y sincera imparcialidad, en primer término, y una inmensa tranquilidad de espíritu en segundo lugar. El autor de *Urquiza y Mitre* ha olvidado esas dos condiciones esenciales y el libro le ha salido, —más que una contribución al estudio,— un desahogo completamente personal contra el general Mitre, —que, siquiera por haberse muerto en medio del intenso dolor de la república entera,— merecía mayores consideraciones su memoria.

Todo el libro tiende a establecer que el general Urquiza ha tenido mayor influencia en la unidad nacional que el general Mitre, y que, después de Caseros, él fué el único que amalgamó a los pueblos de la república bajo una sola voluntad, la de la constitución de 1853, olvidándose de la constitución de 1862. Los documentos en que apoya su aseveración, lo mismo dicen eso que cualquier otra cosa.

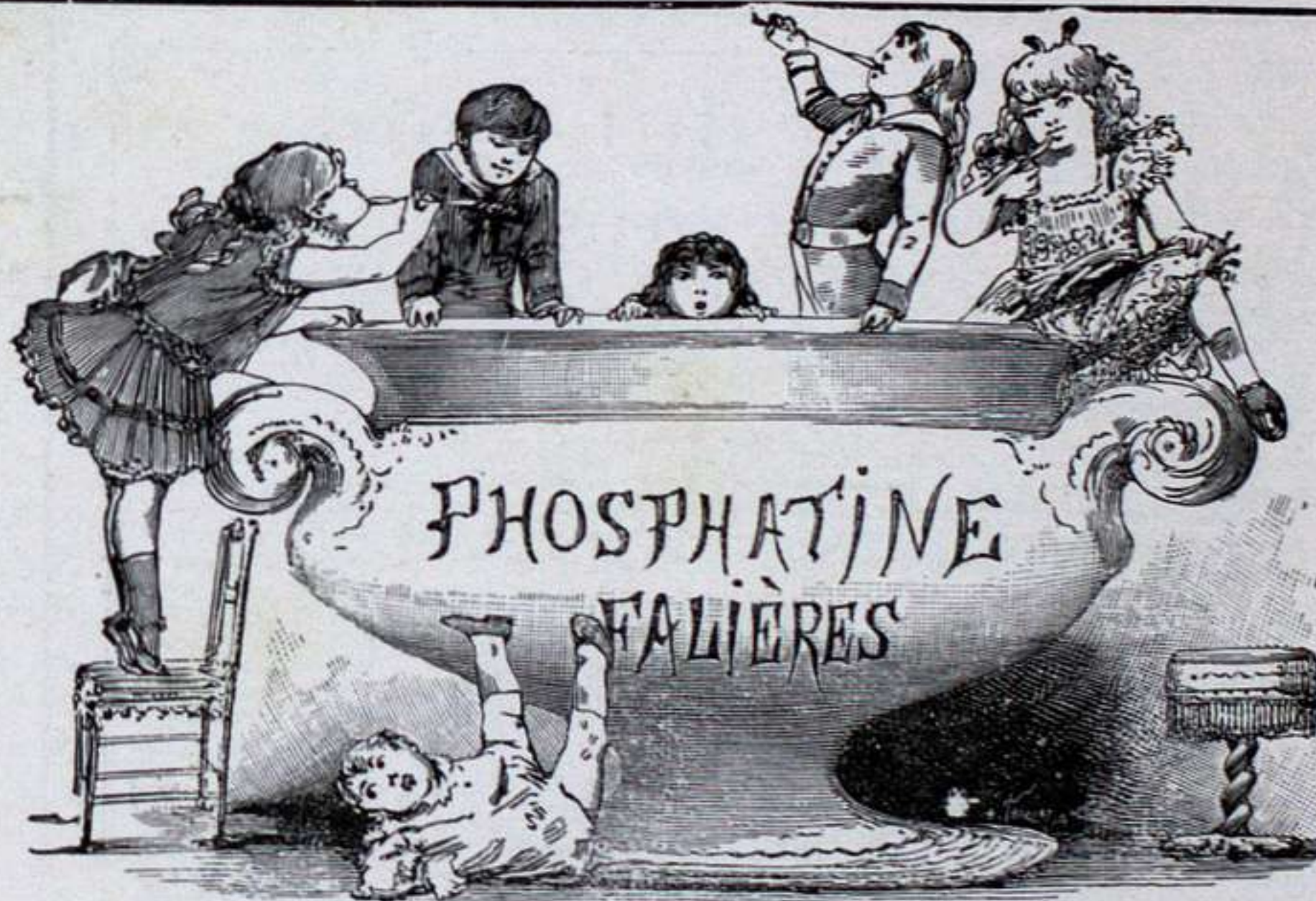
Por otra parte, el tono agresivo con que el libro está escrito contra el general Mitre y los hombres que lo acompañaban en el gobierno de Buenos Aires, dicen a las claras que el autor se ha complacido más en satisfacer a los amigos y parientes del héroe de Caseros, que en decir cosas buenas para la crónica de ese eminente argentino.

recuerda á sus bellas
clientes que continúa
SIN RIVAL

PARA
**SUAVIZAR
BLANQUEAR
y ATERCIOPELAR**
el cutis de la cara y
de las manos.

No empujar con ella
más que los
POLVOS de ARROZ
SIMON
Y EL
JABÓN SIMON

Irreemplazable para
aliviar las picaduras
:: de los insectos ::



La **FOSFATINA FALIÈRES** es el alimento más agradable y el mas recomendado para los niños desde la edad de seis á siete meses sobre todo en el momento del destete y durante el periodo del crecimiento. Facilita la dentición, asegura la buena formación de los huesos, previene o paraliza los defectos en el desarrollo del niño, impide la diarrea tan frecuente en las criaturas.

PARIS, 6, AVENUE VICTORIA en todas Farmacias, Droguerías y principales Casas de Importación.

FERROCARRIL BUENOS AIRES Y ROSARIO

EMPALME EN TUCUMAN

ENTRE EL

F. C. C. N. y F. C. B. A. y R.



El rumbo más corto y rápido para las cargas á Estaciones al Norte de Tucumán y vice-versa, es por el nuevo empalme en el punto citado entre las líneas del F. C. C. N. y las del F. C. B. A. y R.

Los interesados deberán insertar en las cartas de porte: «Por Empalme Tucumán R.»

Para informes respecto á tarifas, etc., dirigirse á la Administración

Bmé. MITRE 299 esq. 25 DE MAYO, Buenos Aires

ó á los Jefes de Estación.

H. H. LOVEDAY

Administrador General

FERROCARRIL DE SANTA FE

TIENE COMBINADO CON LOS

FERRO-CARRILES

Central Argentino, Via Ludueña Buenos Aires y Rosario, Via Sorrento y Central Norte, Via San Cristóbal

EL TRANSPORTE RAPIDO DE LAS CARGAS

de ó á Buenos Aires y Rosario

á ó de Santa Fe, Tucumán, Salta y Jujuy

asi como el transporte rápido de los vinos de las provincias de CUYO á las estaciones de las provincias de

Santa Fe, Tucumán, Salta y Jujuy

Via **VILLA MERCEDES y VILLA MARIA S. F.**

EN COMBINACIÓN CON EL

FERRO CARRIL ANDINO

TARIFAS REDUCIDAS

Servicio de trenes más rápidos entre

SANTA FE y ROSARIO

Viaje en cinco horas

INFORMES:

Santa Fe

Rosario

En la Administración

Calle SAN MARTIN 646

Buenos Aires

Calle Bartolomé Mitre 568

Ferrocarril Central Argentino

EL MEJOR RUMBO

ENTRE BUENOS AIRES Y CÓRDOBA

HORARIO DE TRENES

Se hace saber al público que hasta otro aviso regirá el siguiente horario de trenes:

Buenos Aires y Córdoba

BOLETO DE PRIMERA CLASE: PESOS 34.80 CAMA PESOS 2.50
SEGUNDA 20.90

LÚNES, MIÉRCOLES Y VIÉRNES

Sale de Retiro 4.10 p. m. llega á Córdoba 10.45 a. m. (Tren directo)

LÚNES MIÉRCOLES Y VIÉRNES

Sale de Retiro 7.30 a. m. llega á Córdoba 10.45 a. m. (Trasbordo vía Rosario)

TODOS LOS DÍAS

Sale de Retiro 9.30 p. m. llega á Córdoba 6.20 p. m. (Trasbordo via Ludueña)

MARTES, JUÉVES Y SÁBADOS

Sale de Córdoba 2.00 p. m. llega á Retiro 8.00 a. m. (Tren directo)

DOMINGOS, MIÉRCOLES Y VIÉRNES

Sale de Córdoba 9.00 p. m. llega á Retiro 6.30 p. m. (Trasbordo via Rosario)

TODOS LOS DÍAS

Sale de Córdoba 7.00 a. m. llega á Retiro 7.00 a. m. (Trasbordo via Rosario)

Rosario y Córdoba

BOLETO DE PRIMERA CLASE: PESOS 19.80 CAMA PESOS 2.50
SEGUNDA 11.90

DIARIAMENTE

Sale de Rosario 7.20 a. m. llega á Córdoba 6.20 p. m.

LÚNES, MIÉRCOLES Y VIÉRNES

Sale de Rosario 10.00 p. m. llega á Córdoba 10.45 a. m.

DIARIAMENTE

Sale de Córdoba 7.00 a. m. llega á Rosario 5.50 p. m.

MÁRTES, JUÉVES Y SÁBADOS

Sale de Córdoba 2.00 p. m. llega á Rosario 11.55 p. m.

DOMINGOS, MIÉRCOLES Y VIÉRNES

Sale de Córdoba 9.00 p. m. llega á Rosario 8.45 a. m.

Por mas informes dirigirse á las oficinas de informes CALLE BARTOLOME MITRE esq. 25 de Mayo, Buenos Aires; CALLE SANTA FE 1070, entre calle San Martín y Libertad, Rosario; CALLE DEAN FUNES 40, Córdoba: Gefes de Estación y Superintendente de Tráfico ó en la Administración, Buenos Aires.

H. H. LOVEDAY

Administrador General

Buenos Aires, Mayo de 1904.



